



DIAGNÓSTICO DEL SECTOR ARTESANAL EN COLOMBIA

**Resultados del Levantamiento de Información realizado por Artesanías de Colombia
entre 2014-2016**

ARTESANÍAS DE COLOMBIA S.A.

Subgerencia de Desarrollo y Fortalecimiento del Sector Artesanal

Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal

Estadística e Información

Elaborado por:

Laura Ximena Márquez Ramírez

Daniel Serrano Rodríguez

Mapas

Alejandra Amézquita

Procesamiento de datos

Juan David Henao

2017

Contenido

PRESENTACIÓN.....	4
Antecedentes.....	4
Levantamiento de línea de base 2014-2017.....	4
Instrumento de recolección.....	5
Trabajo de campo.....	6
DISTRIBUCIÓN POR DEPARTAMENTOS.....	7
CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS.....	10
Sexo.....	10
Zona de Residencia.....	12
Pertenencia Étnica.....	15
Población Vulnerable.....	17
Afiliación al Sistema de Seguridad Social en Salud.....	19
Nivel Educativo.....	21
Servicios Públicos de la Vivienda.....	25
CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS.....	28
Ingreso Mensual del Hogar.....	28
Ingreso Mensual del Hogar por Artesanía.....	29
Actividad Económica.....	30
Indicadores de pobreza monetaria.....	33
Procesos de Comercialización.....	35

Participación en ferias	38
Venta de productos en el exterior	40
Compras en otros países	41
CARACTERÍSTICAS DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL	42
Artesanía, arte manual y comercialización: los artesanos desde el autorreconocimiento.....	42
Oficios Artesanales	50
Procesos de actualización o capacitación.....	59
Características del taller o lugar de trabajo	61
Organización de las unidades productivas	62
Herramientas	64
Materias primas.....	65
Líneas de Producto.....	68
Asociatividad	69
Participación en proyectos.....	72
CONCLUSIONES	73
REFERENCIAS.....	78



PRESENTACIÓN

Antecedentes

Aunque se realizaron varios estudios que incluían cifras de artesanías y artesanos en el país, como el Censo Industrial de 1953, que reportaba 290.634 personas ocupadas en la artesanía, o la Muestra Industrial de 1964, que reportaba 372.120 artesanos¹, tanto el concepto de artesano como el de artesanías se han transformado con el paso del tiempo. De este modo, el principal antecedente de levantamiento de información sobre el sector artesanal es el del Censo Económico Nacional del Sector Artesanal:

“Con el fin de contar con cifras estadísticas que permitan cuantificar el sector y formular políticas, entre 1992 y 1994 Artesanías de Colombia con el concurso de las regiones adelantó en Censo Económico Nacional del Sector Artesanal, registrando 58.821 personas que en promedio destinaban más del 70% de su actividad a la producción de artesanías”. (Ministerio de Desarrollo Económico, 1998)

Sin embargo, veinte años después, surge la necesidad de contar con datos actualizados que permitan acercarse a cifras concretas de la actividad artesanal en Colombia. De este modo, surge el proceso de levantamiento de información liderado por Artesanías de Colombia.

Levantamiento de línea de base 2014-2017

En 2014, la Subgerencia de Desarrollo y Fortalecimiento del Sector Artesanal de Artesanías de Colombia, a partir de la estrategia de Ampliación de la Cobertura Geográfica y Poblacional, inicia el levantamiento de información y el proceso de caracterización de los artesanos del país, con el propósito de contar con información actualizada que permita formular planes, programas y proyectos que respondan a las necesidades concretas del sector

¹ Ambos estudios fueron realizados por el DANE y consultados en el trabajo de Urrutia & Villalba (1971)



artesanal, así como brindar información que pueda ser útil a distintos actores de la academia, la industria y la política.

Instrumento de recolección

Para este proceso, en conjunto con el Centro de Investigaciones para el Desarrollo de la Universidad Nacional de Colombia, fue diseñado el formulario de caracterización FORGCS 04 y el Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal-SIEAA, en donde se registran los datos recogidos en los formatos físicos.

El instrumento está dividido en ocho capítulos:

1. Identificación y localización
2. Características sociodemográficas y grupo familiar
3. Historia de vida en el oficio
4. Caracterización económica y productiva
5. Estructura y organización social del sector
6. Proyectos para la actividad artesanal
7. Marco institucional
8. Medio ambiente

El formulario cuenta con 172 preguntas que son de opción múltiple, campos abiertos o de única respuesta. El capítulo más extenso es el Capítulo 4 Caracterización económica y productiva, que consta de 90 preguntas y profundiza frente a la actividad económica, las características del taller o del lugar de trabajo, la mano de obra, las herramientas, las características de los productos artesanales, las materias primas, las formas de innovación o desarrollo, los procesos de comercialización, iniciativas de exportación o importación, los apoyos financieros y crediticios y la caracterización de los negocios o puntos de venta. Es por esto que la mayor parte del informe estará enfocada en los datos recogidos en este capítulo, que dan cuenta de los procesos económicos y productivos que distinguen a unos artesanos de otros.



Trabajo de campo

Los equipos de campo están conformados por un supervisor, que cuenta con experiencia en investigación social de carácter cualitativo y cuantitativo y por equipos de encuestadores con conocimientos en técnicas de levantamiento de información. Los equipos son capacitados de acuerdo a los estándares de calidad del diligenciamiento del FORGCS 04. Actores institucionales de Artesanías de Colombia, como articuladores y gestores culturales, son los encargados de priorizar los municipios en los que se realiza el levantamiento de información y apoyar a los equipos de campo en los procesos de convocatoria.

El levantamiento de información se ha realizado de la mano de aliados-operadores locales como la Fundación Escuela Taller de Bogotá, la Cámara de Comercio de Bogotá, la Fundación Carnaval de Barranquilla, Actuar en Caldas, CPT en Tolima, Etnollano, Fundación Cultural del Putumayo, FUNONF, FUNGESCOL, Nexus, Emsanar, CedaVida, JICA, la Organización Internacional para las Migraciones, entre otros².

Los formularios son diligenciados por los encuestadores, quienes se encargan de registrar los datos de los artesanos, así como de explicar el contenido de las encuestas. Posteriormente, los formatos son remitidos al equipo de Estadística e Información de la Subgerencia de Desarrollo y Fortalecimiento del Sector Artesanal de Artesanías de Colombia, en donde pasan por un proceso de crítica -esto es, revisión y control- para luego ser organizados, archivados y codificados.

Digitación y digitalización: Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal-SIEAA

² Aunque fueron varios los operadores y aliados que realizaron el trabajo de campo, la mayor cantidad de encuestas fueron levantadas por la Fundación Escuela Taller de Bogotá entre los años 2015 y 2016, quienes coordinaron y ejecutaron el trabajo de campo con actores locales en distintos departamentos del país.



Después de que los formularios pasan por el proceso de crítica de la información, son digitados en el aplicativo del Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal-SIEAA, cuya dirección es: <http://200.93.168.133:10001/sieaa/index.php>.

El Sistema conserva la misma estructura del formulario. La información digitada es revisada frente a la información revisada en físico y es organizada en lotes según el departamento de residencia de los artesanos registrados. Del mismo modo, todas las encuestas son digitalizadas en archivos FTP con el propósito de conservar la información.

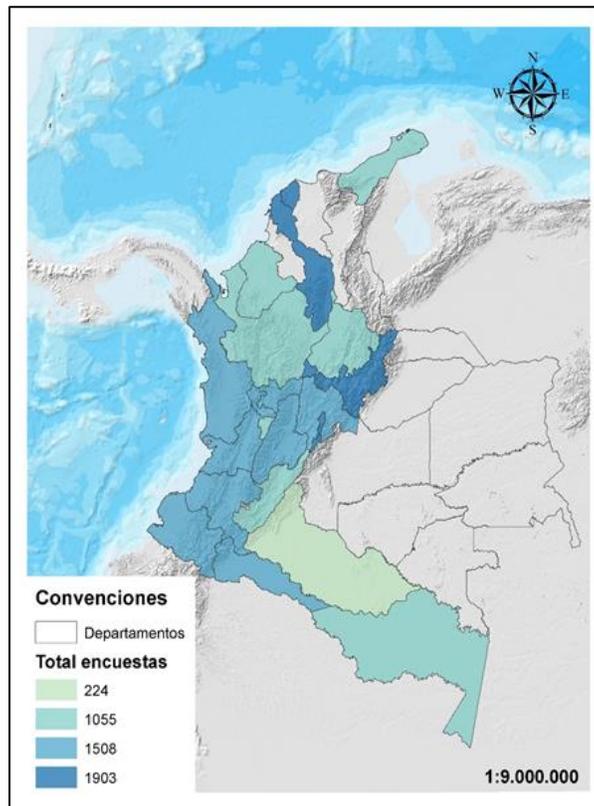
El aplicativo del Sistema permite exportar la información por lotes y capítulos. Los datos son procesados a partir de operaciones estadísticas, para obtener los tabulados a partir de los cuales se elaboran diagnósticos especializados departamentales. El presente informe se construye a partir de los tabulados generales provenientes de los datos totales recolectados hasta el inicio del año 2017.

Para este diagnóstico se seleccionaron las variables más relevantes del estudio general. Está organizado en tres bloques temáticos: *Características sociodemográficas*, *Características socioeconómicas* y *Características de la producción artesanal*.

DISTRIBUCIÓN POR DEPARTAMENTOS

La base sobre la que se elabora este análisis cuenta con 25.651 artesanos registrados en el Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal-SIEAA, residentes en 22 departamentos y 539 municipios. Como se ve en el mapa 1, en algunos departamentos del país no se ha realizado levantamiento de información -en especial en departamentos de la Región Orinoquía-. Los limitantes para realizar el proceso de caracterización han sido centralmente económicos y de ejecución de la entidad, en la medida en que, aquellos departamentos caracterizados, en su mayoría, coinciden con los departamentos en los que

Artesanías de Colombia cuenta con un Laboratorio de o sede regional de atención. Se espera que el proceso de descentralización de operaciones de la entidad pueda continuar y extenderse a aquellas regiones en las que ha habido menor atención de población artesana.



Mapa 1: departamentos que integran la base del estudio

Como indican los colores más oscuros del Mapa 1, los departamentos en los que reside el mayor número de artesanos caracterizados son: Bogotá: 1925 encuestas (7.5%), Atlántico: 1848 encuestas (7.2%), Boyacá: 1717 encuestas (6.7%), Bolívar: 1707 encuestas (6.6%), Chocó: 1514 encuestas (5.6%) y Putumayo: 1387 encuestas (5.4%).

Es importante tener en cuenta que esta distribución no implica que en los departamentos que cuentan con mayor base la actividad o la vocación artesanal sea más alta, sino que los



procesos de convocatoria y los proyectos ejecutados en dichas zonas han logrado aplicar el formulario de caracterización a un mayor número de artesanos.

Parte de la continuación de la estrategia de Ampliación de la Cobertura Geográfica y Poblacional consiste en extender la atención de la entidad a más zonas, así como en caracterizar a todas las personas beneficiarias de los proyectos, buscando a la vez reconocer los lugares en donde la actividad artesanal se presenta con mayor fuerza.



CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

En primer lugar, se presentan los aspectos generales de las características sociodemográficas de los artesanos caracterizados, abarcando variables como: sexo, zona de residencia, pertenencia étnica, población vulnerable, afiliación al sistema de seguridad social en salud, escolaridad, y servicios públicos de las viviendas.

Sexo

El 70.5% de las personas encuestadas está conformado por mujeres y el 29.5% por hombres. La actividad artesanal tradicional, entendida en términos económicos, responde a dinámicas de división sexual del trabajo simple, en donde las mujeres suelen ser asociadas con el espacio doméstico y con la ejecución de actividades auxiliares que generalmente se desarrollan de manera informal.

El que el mayor número de artesanas sean mujeres es un dato relevante que se puede tomar desde varios focos. De un lado, las mujeres se encuentran en una situación de desventaja histórica frente a los hombres en tanto acceso a derechos y oportunidades en los distintos campos de la vida social, en lo político, lo económico, lo laboral y lo educativo. De otro, el rol de la mujer varía según la cultura en que se encuentre inscrita y en la práctica artesanal puede tener distintos significados.

La Organización Internacional del Trabajo presentó (2016) un estudio titulado *Las mujeres en el trabajo*, en donde mostraba cómo la situación de los empleos para las mujeres en la actualidad sigue significando un desafío, en la medida en que son representadas como trabajadoras familiares auxiliares; situación que se atenúa en África, Asia y América Latina.

Sin embargo, la actividad artesanal no se entiende únicamente como una ocupación o una fuente de ingresos, sino que, si se lee en términos culturales e identitarios, la prevalencia de las mujeres artesanas se puede entender desde el tipo de oficios artesanales que desempeñan.



Como muestra, casi todas las artesanas de La Guajira son mujeres -únicamente el 11.1% está conformado por hombres-. En este departamento la tejeduría es el oficio principal, además de ser una de las bases de su estructura cultural y de sentido:

“...Wale’kerü es la araña, la única que enseñó a los wayuu. Haciendo caminitos les mostró la forma de tejer y crear los dibujos” (Ramírez M. , 2012)

Pero las mujeres juegan un rol central en la tejeduría y la tejeduría tiene para ellas un significado particular:

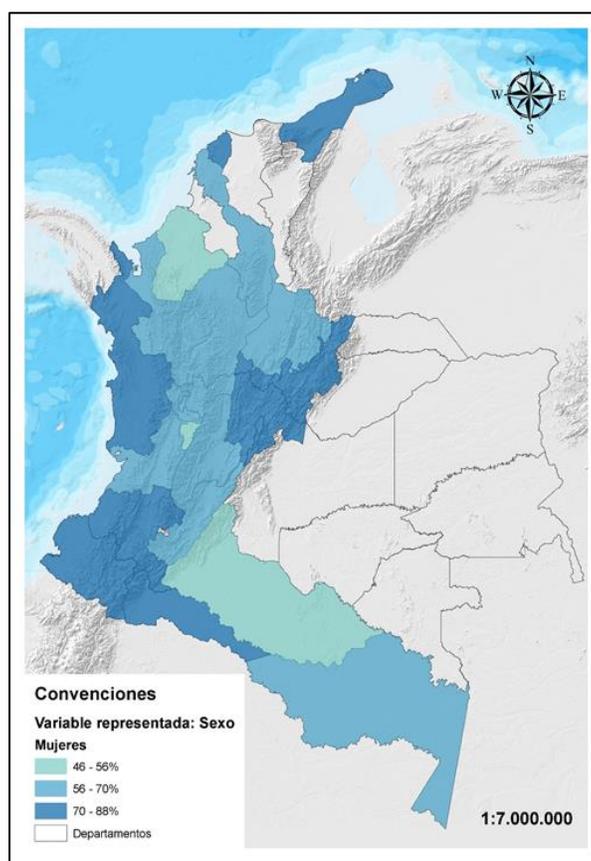
“Ser mujer... es saber tejer (...) La mujer permanece en el hogar tejiendo, protegiendo sus hijos y cuidando la casa. Su sola presencia en la ranchería es símbolo de respeto y unidad. Durante los primeros años las mujeres transmiten las tradiciones, creencias, valores, costumbres y el comportamiento ante los demás miembros de la comunidad Wayuu. Cuando la niña crece, durante el ‘encierro’, süttüsü paülü’ü, le enseña las labores del tejido y su papel como mujer” (Ramírez M. , 2012)

Los hombres no pasan tanto tiempo en el hogar, pero también participan de la actividad artesanal:

“algunos tejidos son realizados por hombres, tales como los aperos de los animales, el sombrero y unos bolsos o mochilas especiales, y la confección de las waireñas o zapatillas wayuu, además del tejido de las cercas, techos y corrales, realizado con maderas y elementos del entorno vegetal. Su saber no implica un aprendizaje especial o iniciación como la de la niña wayuu: se realiza de hecho en la observación a los mayores.” (Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 2014)

En contraste, se encontró que el departamento con mayor presencia porcentual de hombres artesanos es Caquetá, en donde 53.3% de los artesanos son hombres. Al revisar los oficios artesanales que se desempeñan en el departamento, se encontraron los trabajos en madera, usualmente asociados a los hombres.

Al ser uno de los aspectos más relevantes dentro de la caracterización, en el desarrollo del informe se abordará esta variable frente a otras, en donde ser artesana tiene implicaciones y representa retos diferentes a ser artesano.



Mapa 2: Mujeres artesanas

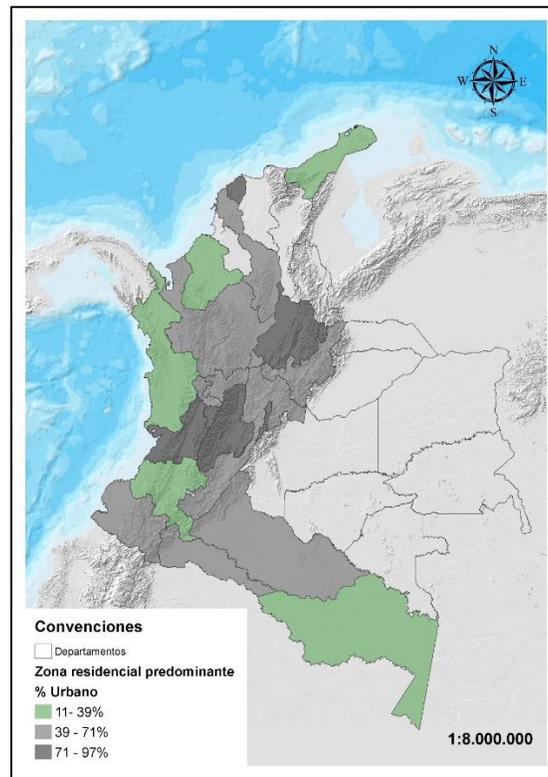
Zona de Residencia

La mayor parte de los artesanos caracterizados (62.2%) reside en zonas urbanas, 22.3% en zonas rurales y 14.2% en resguardos indígenas³. Sin embargo, es necesario recordar que la muestra se seleccionó de forma sectorizada, lo cual no implica que haya un mayor número

³ Aunque otras opciones de respuesta como Zonas de reserva campesina, Resguardos indígenas o Territorios comunitarios son clasificados como área rural, el formulario contiene esta desagregación con el propósito de llegar a datos específicos sobre áreas de residencia.

de artesanos residentes en zonas urbanas en el país, al contrario, se calcula que hay más artesanos en zonas rurales que en zonas urbanas.

El Censo Nacional Agropecuario realizado por el DANE (2014) identificó 19.063 unidades productivas dedicadas a la elaboración de artesanías en áreas rurales. La unidad de análisis de esta encuesta no fueron individuos, sino unidades productivas, que normalmente están conformadas por más de una persona, lo que significa que hay, al menos, 19.063 artesanos residentes en zonas rurales, de los cuales hemos caracterizado 5.723.



Mapa 3: Zona de residencia

Los departamentos en los que hay mayor presencia de artesanos que residen en resguardos indígenas son Amazonas (81%), Chocó (64%) y La Guajira (50%). En La Guajira el 18% de los artesanos reconoce su zona de residencia como territorio comunitario y Bogotá es el departamento con mayor porcentaje de artesanos urbanos (97%).

El sociólogo Daniel Vega, basado en el trabajo de Herrera y Acero (1971) analiza la primera división del campo artesanal, según la variable de zona de residencia de los artesanos:

“Así, el campo artesanal se divide en primera medida en Artesanía Rural y Urbana, puesto que es una visión importante de las condiciones de desigualdad que tenía [y tiene] para el momento el país. Estas diferencias geográficas se intersecan con varias formas de llevar a cabo la producción, tanto de manera técnica, como es la manualidad y pre-industria, hasta la forma cultural que divide por primera vez la Artesanía en formas de vida relativamente diferentes, como la artesanía campesina, la artesanía indígena, la artesanía popular y la artesanía culta.” (Vega D. , El campo artesanal. Aporte teórico social y pedagógico, 2013)

Así como se identifican desigualdades por sexo entre artesanas y artesanos, la actividad artesanal del campo y la ciudad responde a lógicas diferentes. Un estudio realizado por el Centro de Investigación para el Desarrollo en 1971 señaló las condiciones desiguales del campo y la ciudad en el sector artesanal para la época:

“Pero además de que los ingresos de los artesanos urbanos son muy superiores a los de los artesanos rurales, también parece que el potencial de crecimiento de la artesanía urbana es mucho mayor. Por ejemplo, mientras que en Medellín y los municipios aledaños el 58 por ciento de los talleres que no van a cambiar de productos piensan producir más volumen, en los otros municipios sólo el 40 por ciento de los talleres tienen planes de expansión” (Urrutia & Villalba, 1971)

En este sentido, se insiste en que la continuación del proceso de levantamiento de información tenga en cuenta la búsqueda y caracterización de los artesanos que residen en zonas rurales, con el propósito de contar reconocerles y de contar con información suficiente para próximos estudios que logren identificar las diferencias existentes entre artesanos rurales y urbanos, así como los segmentos que puedan existir al interior de estos dos grupos.

Pertenencia Étnica

Las tradiciones artesanales indígena, hispana y africana, sincretizadas en múltiples formas, constituyen el más rico patrimonio de valores auténticamente nacionales. Su constante producción nutre el arte, la literatura, la música y las demás formas estéticas que inspiran a los artistas y escritores nacionales conscientes de su identidad cultural.

(1974) Juan Zapata Olivella- Escritor cordobés.

Para identificar la pertenencia de los artesanos y artesanas a una etnia se hace una pregunta de autorreconocimiento: *¿De cuál de los siguientes grupos étnicos se considera usted?* ofreciendo como opciones de respuesta: Indígena, Rom o Gitano, Raizal del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Palenquero de San Basilio, Afrodescendiente y Ninguna.

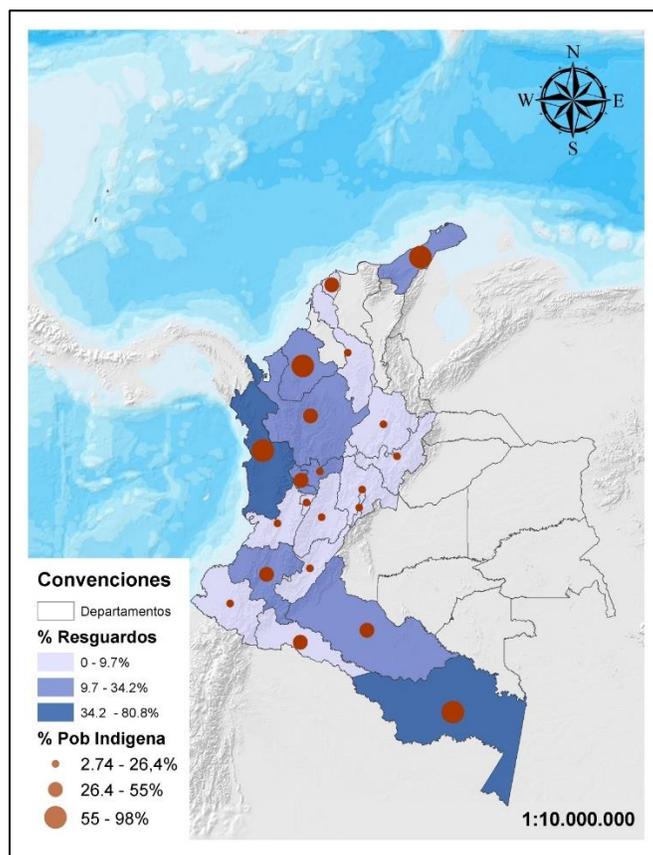
Según datos del último Censo realizado por el DANE (2005) el 85.9% de la población colombiana no pertenece a una etnia, el 10.6% está conformado por afrocolombianos, el 3.4% por indígenas y el 0.01% por rom o gitanos. En cuanto a los resultados de este estudio, el 63.6% dice no pertenecer a ninguna etnia, el 31% se reconoce como indígena, el 5.28% como afrocolombiano⁴ y el 0.07% como gitano o rom.

En la relación de pertenencia étnica a nivel nacional y pertenencia étnica de los artesanos encuestados, se encuentra una fuerte prevalencia de artesanos indígenas, para quienes, en muchos casos, la artesanía no solo representa una fuente de ingresos o una actividad económica, sino que se entiende en términos de cultura material: objetos rituales, decorativos

⁴ De los cuales, el 5.1% se reconoce como negro, mulato o afrodescendiente, el 0.1% como palenquero de San Basilio, y el 0.05% como raizal del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

o utilitarios que integran la cotidianidad de las comunidades y expresan su forma de vida colectiva. (Villegas & Villegas, 1992)

Como muestra el Mapa 4, los departamentos con mayor porcentaje de artesanos indígenas caracterizados son Amazonas (98.5%), La Guajira (93.5%), Chocó (75.6%), Córdoba (65.6%), Cauca (55%) y Putumayo (51.8%). Estos porcentajes son bastante altos, teniendo en cuenta que, según el Censo del 2005, la población indígena general de estos departamentos fue: Amazonas (43.4%), La Guajira (44.9%), Chocó (12.6%), Córdoba (10.4%), Cauca (21.5%) y Putumayo (20.9%). En departamentos como Guainía (64%), Vaupés (67%) y Vichada (44%), hay también una alta presencia de población indígena, pero de estos departamentos no se cuenta con base de artesanos caracterizados aún.



Mapa 4: Población artesana indígena - Resguardos indígenas

En cuanto a los artesanos que se autorreconocen como afrodescendientes, se encuentran principalmente en los departamentos de Chocó (23%), Bolívar (14%), Valle del Cauca (13%) y Antioquia (10%). Las cifras de población general que se reconoce como afrodescendiente en estos departamentos, según el DANE, son: Chocó (82%), Bolívar (28%), Valle del Cauca (27%) y Antioquia (11%).

Población Vulnerable

Se pregunta también a los artesanos *¿Pertenece a un grupo de población catalogado como vulnerable? Indique cuál.* El 52.9% de los artesanos no se considera en condición de vulnerabilidad. El 23.5% se considera vulnerable por ser indígena, el 14% por ser madre cabeza de familia, el 13% por ser desplazado y el 8.5% por ser víctima del conflicto armado.

De 7.944 artesanos que se reconocieron como indígenas, 6.006 dijeron ser vulnerables por el hecho de ser indígena. El artículo 7 de la Constitución Política de Colombia dice: *El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana*; sin embargo, los grupos étnicos del país han sufrido graves violaciones a los Derechos Humanos y, según Naciones Unidas, son quienes se encuentran en mayor grado de vulnerabilidad en el país. (Alto Comisionado de las Naciones Unidas, 2012).

La Corte Constitucional, en el Auto N.º 004 de 2009, declaró:

El conflicto armado colombiano amenaza con el exterminio cultural o físico a numerosos pueblos indígenas del país. En el curso de la última década, el conflicto armado, reorientado por actividades relacionadas con el narcotráfico, que se desarrolla en Colombia se ha convertido en el principal factor de riesgo para la existencia misma de docenas de comunidades y pueblos indígenas a lo largo del territorio nacional, a través de complejos elementos (...) Esta amenaza ha sido la causa principal del desplazamiento de los indígenas.

Teniendo en cuenta las condiciones diferenciales de los artesanos indígenas, se hace necesaria una intervención estatal prioritaria para aquellas comunidades indígenas que se encuentran en una situación grave de vulnerabilidad. Los departamentos con mayor proporción de población indígena que se reconoce como vulnerable son: Amazonas (91.6%), La Guajira (89.4%), Chocó (66.8%) Cauca (48.9%).

De otro lado, un alto porcentaje de artesanos se considera en condición de vulnerabilidad por haber sufrido de desplazamiento forzado (12.9%) y ser víctima del conflicto armado (8.5%)⁵. En el Registro Único de Víctimas se reportan hasta el momento 8.160.987 personas víctimas del conflicto armado en Colombia, de los cuales 7.219.471 han sufrido de desplazamiento⁶.

Los departamentos en los que se encontró una mayor proporción de población artesana que se reconoce como vulnerable por ser víctima del conflicto armado son: Caquetá (59.1%), Chocó (57.7%), Bolívar (32%), Antioquia (25.6%) y Putumayo (16.7%).

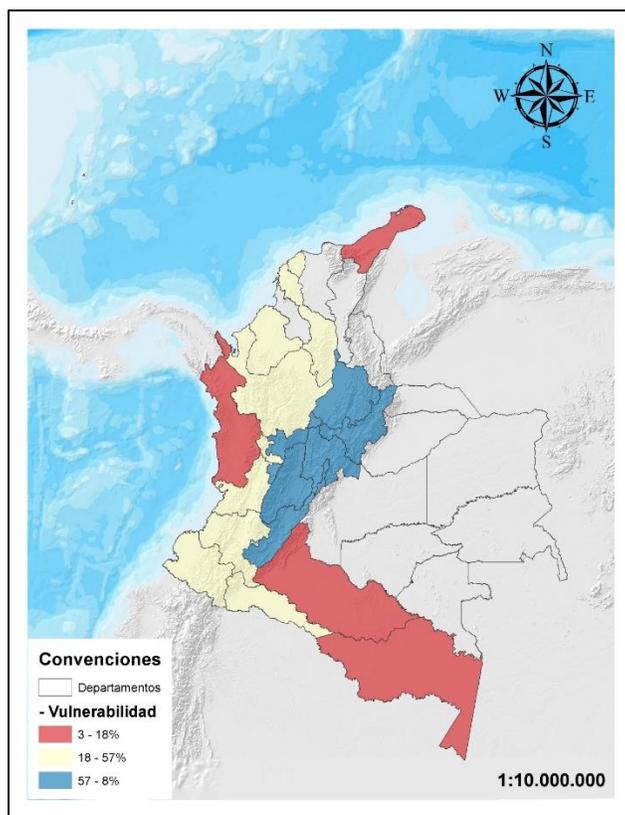
En la actualidad, Colombia se encuentra en un proceso de transición a partir de la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre el Gobierno y las FARC-EP. En la medida en que los artesanos y la artesanía tienen también un lugar dentro de la construcción de paz para el país, Artesanías de Colombia se encuentra en la formulación de la estrategia *Artesanos Tejedores de Paz*, que se centra en tres ejes: El fortalecimiento de las cadenas de valor artesanales con arraigo cultural y territorial; Fortalecimiento de los eslabones claves; y La creación, promoción y fortalecimiento de clústeres artesanales en los que se incluya población asociada al posconflicto⁷.

⁵ Aunque estas no son categorías excluyentes, la opción de respuesta *Víctima del conflicto armado* se agregó a la encuesta en una de sus últimas versiones, inicialmente solo se reconocía la categoría *Desplazado (a)*.

⁶ Consultado el 1 de agosto de 2017 en: <https://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>

⁷ Recuperado de: http://artesaniadescolombia.com.co/PortalAC/Noticia/choco-artesanos-tejedores-de-paz_8734.

El Mapa 5 presenta los departamentos con mayor porcentaje de artesanos que se reconocen como vulnerables [en color rojo]. El análisis espacial revela que los departamentos con mayores grados de vulnerabilidad (por distintas razones) son aquellos que se encuentran más alejados del país, en donde las principales razones para su autorreconocimiento son pertenecer a una comunidad indígena o ser víctimas del conflicto. En contraste, en el centro del país, la principal razón para reconocerse como vulnerables es el ser madre cabeza de hogar: en Cundinamarca el 25%, en Boyacá el 20% y el Bogotá el 17%.



Mapa 5: Población artesana que se reconoce como vulnerable

Afiliación al Sistema de Seguridad Social en Salud

El 94% de los artesanos del país se encuentra afiliado a alguna entidad de seguridad social en salud, incluido SISBEN. Los departamentos en los que un mayor porcentaje de artesanos

no cuenta con afiliación a salud son: Risaralda (15.3%), Quindío (14.7%), La Guajira (11.1%) y Antioquia (10.4%).

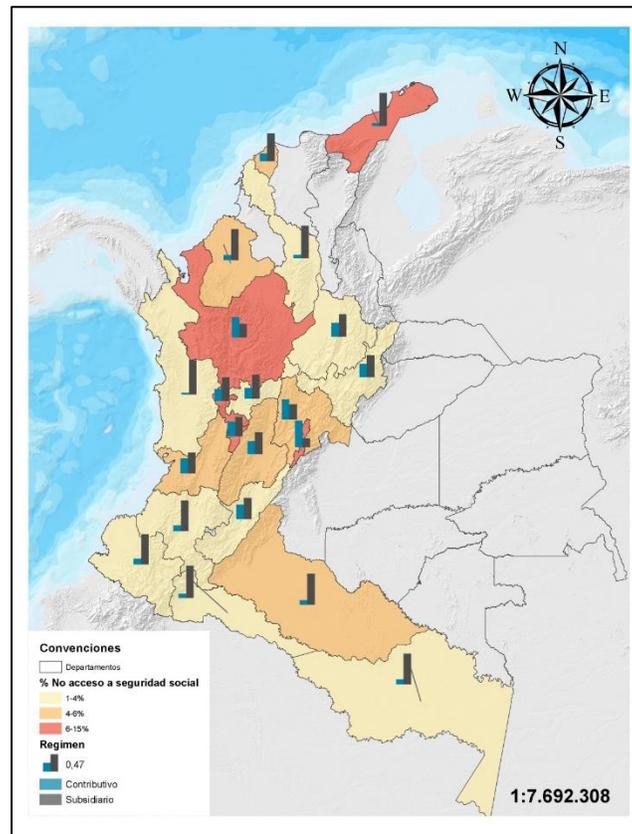
De los artesanos que cuentan con afiliación a salud, el 68% pertenece al régimen subsidiado y el 30% al régimen contributivo. El Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional de Colombia, define en régimen subsidiado como *“el conjunto de normas que orienta y rige la afiliación de la población sin capacidad de pago al Sistema General de Seguridad Social en Salud. Se encuentran afiliadas a este régimen los núcleos familiares sin capacidad de pago, quienes han sido identificadas (mediante la encuesta SISBEN) como población pobre y vulnerable. La cotización de estas personas es pagada, parcial o totalmente, por el Estado a una Administradora del Régimen Subsidiado (ARS)”*.

El régimen subsidiado es definido por el mismo ente como: *“el conjunto de normas que orienta y rige la afiliación de la población con capacidad de pago al Sistema General de Seguridad Social en Salud. Se encuentran afiliadas a este régimen las personas con capacidad de pago y sus respectivos núcleos familiares. Se considera que las personas tienen capacidad de pago si son: patronos, empleados, trabajadores independientes o pensionados. Los afiliados a este régimen se clasifican en cotizantes y beneficiarios”*.

Este tipo de afiliación muestra una tendencia a la informalidad laboral de al menos 68% de los artesanos. En Chocó el 94.5% de los artesanos se encuentra afiliado a régimen subsidiado, en La Guajira el 91.2%, en Bolívar el 89.6%, en Putumayo el 87.8%, en Amazonas y en Córdoba el 84.7% y en Cauca el 83.8%, zonas principalmente rurales.

En cuanto a los departamentos en donde se encuentra un mayor porcentaje de artesanos afiliados al régimen subsidiado, vale la pena tener en cuenta que estos artesanos no necesariamente tienen una vinculación laboral formal -pueden ser beneficiarios-. Los departamentos son: Bogotá (72.4%), Antioquia (56.5%), Cundinamarca (55%) y Valle (40.9%), zonas principalmente urbanas.

El Mapa 6 muestra a continuación los departamentos con menor grado de afiliación a salud (en color rojo) y en las barras el régimen al que pertenecen quienes se encuentran afiliados (en azul los del régimen subsidiado y en gris los del régimen contributivo).

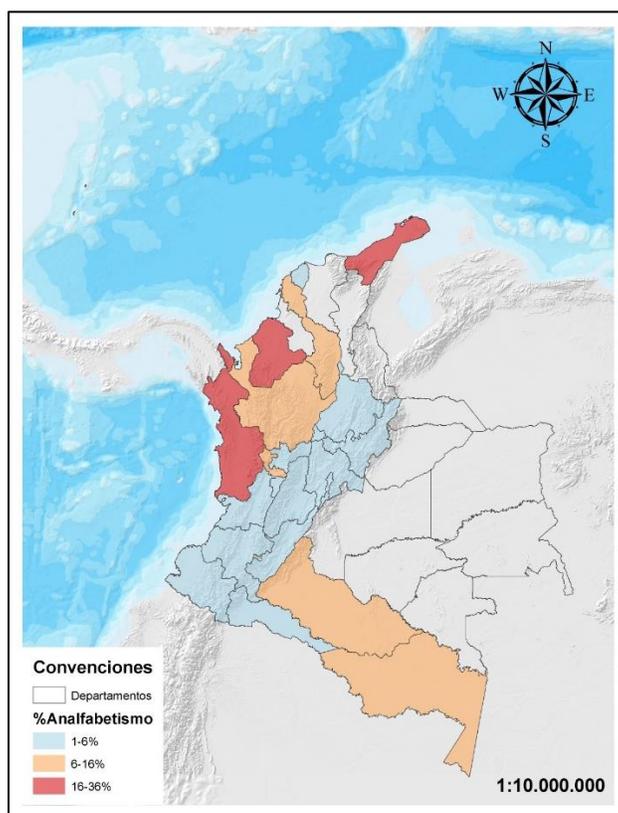


Mapa 6: Afiliación y régimen en salud

Nivel Educativo

El 8% de los artesanos encuestados no cuenta con ningún nivel de estudios y el 8.7% no sabe leer ni escribir. Aunque el 92% de los artesanos tiene algún nivel de estudios, en general han alcanzado niveles bajos de escolaridad. El 28.8% de los artesanos ha alcanzado como máximo nivel básica primaria, el 24% ha llegado a media (es bachiller), el 5.6% ha terminado estudios de pregrado y el 1.5% estudios de posgrado.

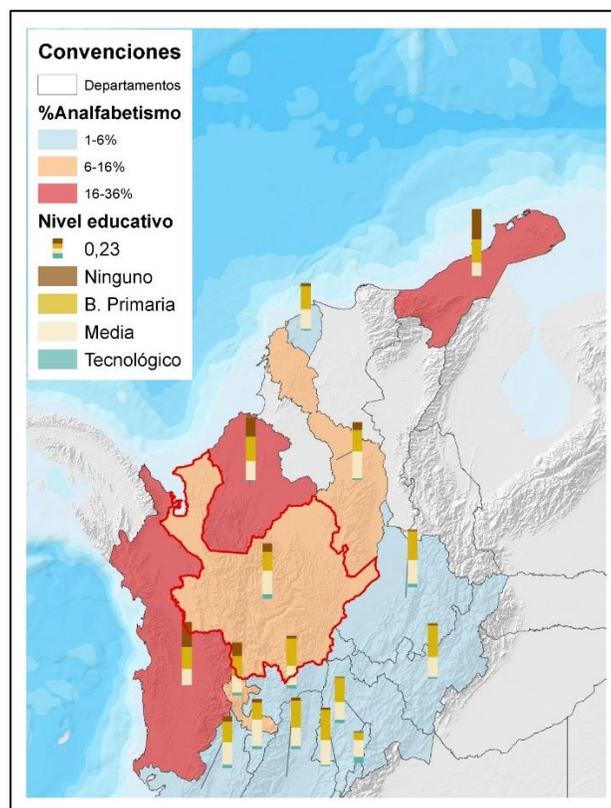
Como otras variables, el nivel educativo tiene también una distribución espacial diciente en el país. Como muestra el Mapa 7, los departamentos en los que reside un mayor porcentaje de artesanos que no saben leer ni escribir son: La Guajira (36.7%), Chocó (29.5%), Córdoba (23.1%), Caquetá (16.6%) y Risaralda (15.1%).



Mapa 7: Analfabetismo

Así, los mayores grados de analfabetismo se encuentran en departamentos alejados del centro del país y que son mayoritariamente rurales. Ocurre lo mismo con el nivel educativo: en Bogotá residen los artesanos con mayores niveles, ya que el 17.6% de los artesanos ha llegado a un nivel técnico, el 7% a un nivel tecnológico, el 8.5% tiene estudios de pregrado incompletos, el 19.9% cuenta con un título de pregrado y el 6% hizo alguna maestría, especialización o doctorado.

En contraste, los departamentos con mayor proporción de artesanos que llegaron a básica primaria son: Amazonas (46.3%), Boyacá (36.9%), Huila (35.3%), Putumayo (34.5%), Cauca (33.7%), Santander (33.6%) y Caquetá (32.9%).



Mapa 8: Nivel educativo

Aunque se presenten niveles educativos bajos, se hace referencia a la escuela y a lo institucional, no al sentido pedagógico propio de la artesanía ni a la forma en que se transmite o enseña cada oficio. Daniel Vega (2013, p. 315) analiza la importancia del nivel pedagógico de la artesanía en clave cultural:

“Preguntarnos por una pedagogía de lo cultural es centrarnos en la raíz ideológica y política desde la cual se constituye un currículo, es formular de nuevo la pregunta sobre los intereses educativos desde la participación de maestros, estudiantes, saberes y

ambientes. En especial, proponer una pedagogía de la artesanía puede presentarse más que un simple anexo de contenido a los currículos tradicionales, es de por sí una crítica a la formulación y reproducción del saber desde las escuelas. Por ello, la formulación trae consigo varios cuestionamientos derivados de las condiciones y posicionamientos con los cuales un determinado conocimiento se ve afectado en la legitimación de su reproducción en los espacios educativos”.

En este sentido, un bajo nivel de escolaridad no se relaciona con el nivel técnico de la práctica artesanal. Como se verá más adelante, el conocimiento de la artesanía se transmite, en su mayoría, por vías diferentes a las de la escuela y lo institucional, en especial en comunidades. Como muestra, dentro del trabajo de (Vega D. , 2013), Claudia Villafaña realizó una investigación titulada *El Tejido de la Mochila Arhuaca: Estrategia Lúdico-Pedagógica en la Comunidad de Atigumuke*, en donde afirmaba sobre la pedagogía indígena y de su comunidad:

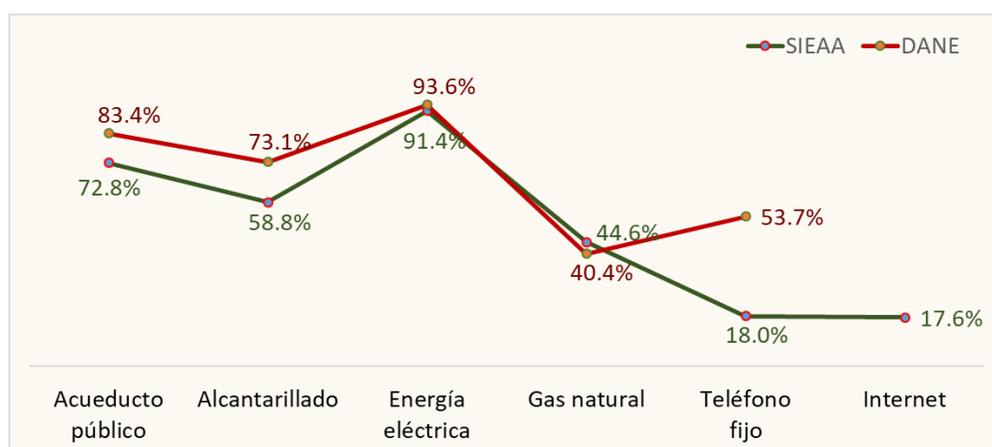
“Es el camino para la transmisión, recreación e intercambio de la sabiduría ancestral emanada de la Ley de Origen y del seno de la madre tierra que desarrolla conocimientos, saberes, sentimientos, prácticas y pensamientos vivenciales que garantizan la pervivencia y permanencia de los pueblos de generación en generación. En tal sentido, entendiendo que los pueblos indígenas somos parte de la naturaleza, nuestra pedagogía nos facilita la comprensión de los poderes de la madre tierra, su estructura y sus leyes, acorde con la cosmovisión; desde esta perspectiva, no existe un solo enfoque pedagógico. La pedagogía indígena se desarrolla en la vivencia cotidiana a partir de nuestra cosmovisión, necesidades, prioridades, problemas, derechos y realidades. La pedagogía es uno de los medios que contribuye a la revitalización integral de los pueblos. Hacen parte de los procesos pedagógicos indígenas, los sueños, juegos, visiones, señas, símbolos de la naturaleza, mitos, rituales, lugares sagrados, montañas, agua, lagunas, el mar, los desiertos, espacios de socialización, capacitación, intercambio y recreación de los saberes ancestrales de las comunidades indígenas.

Acorde con lo anterior, los procesos pedagógicos, en todos sus espacios, etapas y niveles, no se reducen al modelo escolarizado, sino que se armonizan con la vivencia de los pueblos”.

Aunque insistimos en que bajos niveles de escolaridad no inciden en el grado de conocimiento de los oficios artesanales, cabe decir que pueden tener incidencia en otras áreas, como en las de la comercialización y participación en ciertos proyectos e iniciativas, como se verá más adelante.

Servicios Públicos de la Vivienda

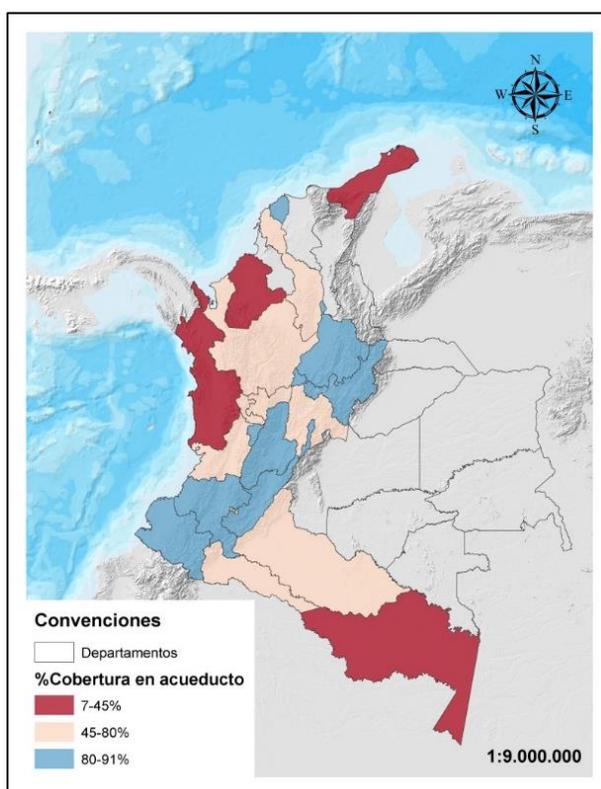
En cuanto a los servicios con que cuentan las viviendas de los artesanos, y como se puede ver en la Gráfica 1, se encontró que el 72.8% del total de los artesanos encuestados tiene acceso a acueducto público; el 58.8% tiene acceso a alcantarillado (un porcentaje bajo con relación al porcentaje que tiene acceso del total de la población colombiana, que, según el DANE, es de 73%); el 91.3% tiene servicio de energía eléctrica en su vivienda; el 63.3% tiene servicio de recolección de basuras; el 44.5% cuenta con servicio de gas natural conectado a red pública; el 18% tiene teléfono fijo y el 17.6% tiene acceso a internet.



Gráfica 1: Servicios públicos SIEAA vs DANE

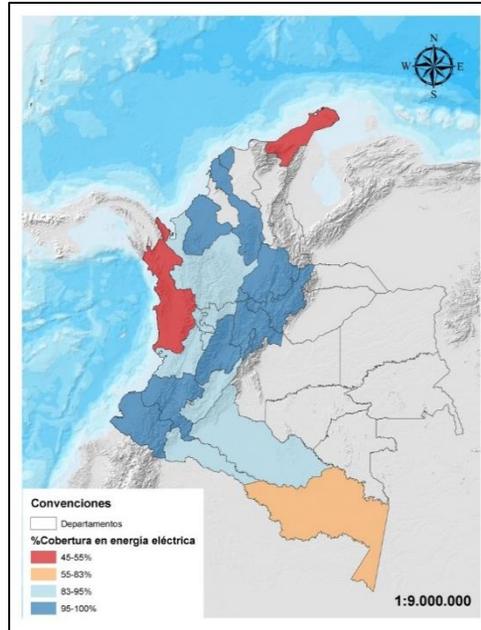
Los mapas que presentan la cobertura en servicios públicos de los artesanos encuestados revelan también que los departamentos con menor cobertura son aquellos que se encuentran alejados del centro del país, en donde las carencias son generalizadas.

Los departamentos con menor proporción de artesanos que cuentan con acceso a acueducto son: Chocó, en donde solo el 7.9% de los artesanos tienen acceso a este servicio, Amazonas (23%), La Guajira (26%) y Córdoba (45%).



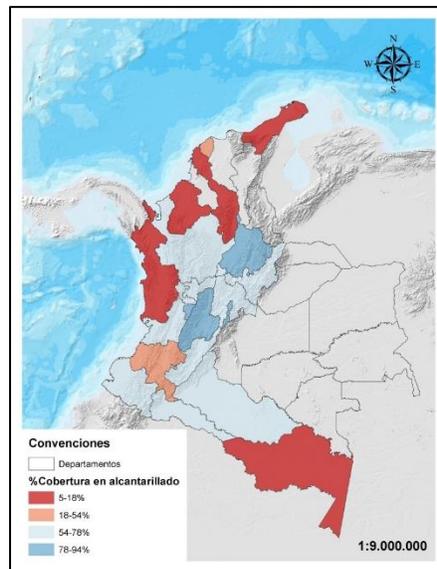
Mapa 9: Cobertura de servicio de acueducto

En cuanto al servicio de energía eléctrica, como puede verse en el Mapa 10, los departamentos con menor proporción de artesanos que cuentan con acceso a este servicio son: Chocó, 45.6%, La Guajira (55.5%) y Amazonas (77.8%).



Mapa 10: Cobertura de servicio de energía eléctrica

Los departamentos en donde hay una menor proporción de artesanos con acceso a alcantarillado son Chocó (5.2%), La Guajira (7.3%), Amazonas (14.6%) y Córdoba (18%).



Mapa 10: Cobertura de servicio de energía eléctrica



CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

Después de presentar las principales características sociodemográficas de los artesanos encuestados, abordaremos variables que hacen parte de la caracterización socioeconómica, tales como nivel y frecuencia de ingresos totales y de ingresos por artesanía, rol laboral, otras actividades que se desarrollan fuera de la artesanía y procesos de comercialización (destinos, lugares, dificultades, participación en ferias, compras y ventas en el exterior)

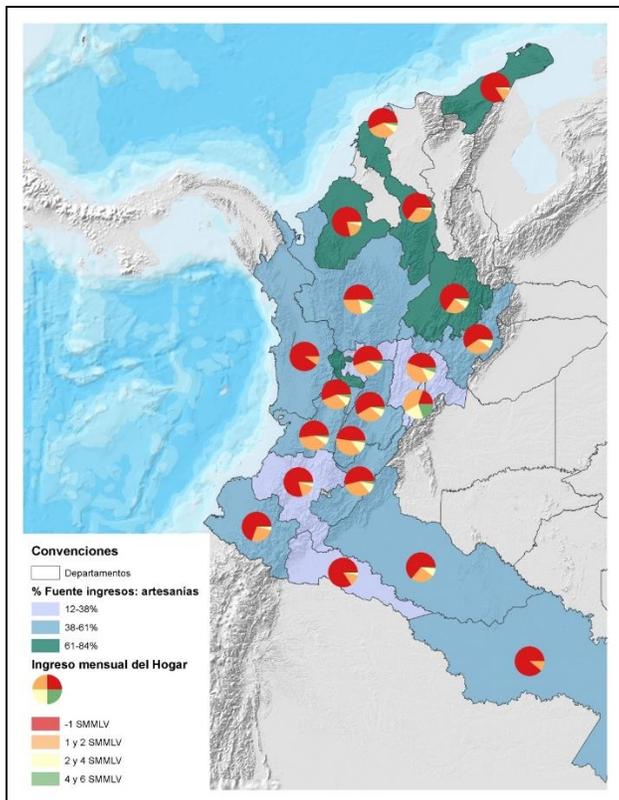
Ingreso Mensual del Hogar

El ingreso total mensual de los hogares del 61% de los artesanos es inferior a un Salario Mínimo Mensual Legal Vigente⁸. El 27.3% de los hogares de los artesanos recibe entre uno y dos SMMLV. El 8% de los hogares recibe entre 2 y 4 SMMLV. El 3.4% de los hogares de los artesanos recibe entre 4 y 6 SMMLV y el 0.1% recibe más de 6 SMMLV.

Como muestra el Mapa 11, los departamentos con niveles de ingreso más bajos, menores a un SMMLV, son: Chocó (89.3%), Amazonas (87.9%), Putumayo (84.1%) La Guajira (83.8%) y Cauca (79.3%). En contraste, los departamentos en donde los niveles de ingreso de los artesanos son más altos son Bogotá, Cundinamarca y Antioquia.

Adicionalmente, el 50.6% de los hogares de los artesanos tienen la artesanía como principal fuente de ingreso. Como muestra, en el 84.2% de los hogares de La Guajira, la artesanía es la principal fuente de ingreso.

⁸ El valor de un Salario Mínimo Mensual Legal Vigente-SMMLV para 2017 es de \$737.717. Este valor es el que se tendrá en cuenta para todas las variables referentes a ingresos.



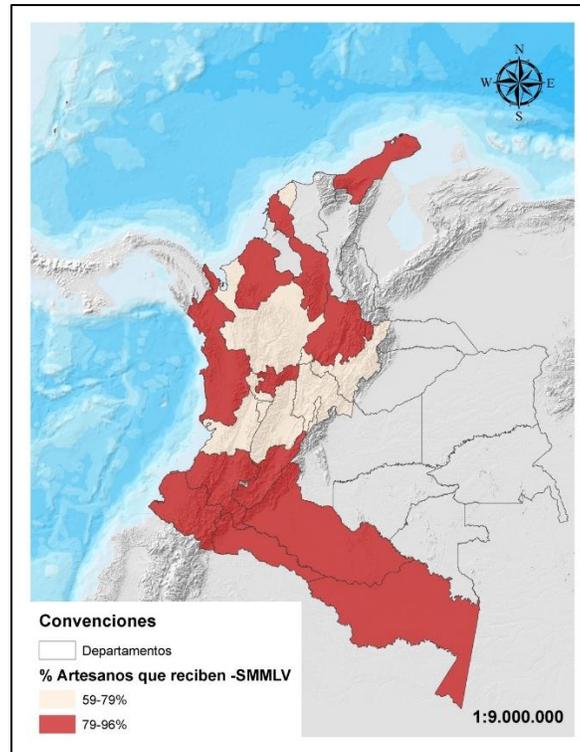
Mapa 11: Artesanía como fuente principal de ingresos e Ingreso mensual del hogar

Ingreso Mensual del Hogar por Artesanía

El ingreso promedio mensual por artesanía del 81% de los hogares de los artesanos encuestados es inferior a un Salario Mínimo Mensual Legal Vigente. El 14.2% de los hogares de los artesanos recibe por actividad artesanal entre uno y dos SMMLV. El 3.5% de los hogares de los artesanos recibe por artesanía entre 2 y 4 SMMLV. Los departamentos en donde el ingreso mensual del hogar por artesanía es más bajo -inferior a un SMMLV- son Amazonas (96.2%), Chocó (94.2%), Cauca (94%), Putumayo (93.9%) y Córdoba (89.2%).

En cuanto a la frecuencia de este ingreso por artesanías a los hogares, expresa las características informales en las que se inscribe la actividad artesanal: el 35.8% de los artesanos reciben ingresos por artesanía de forma ocasional y el 15.8% semanalmente. El

63.7% de artesanos en Cauca y el 63% en Chocó recibe ingresos ocasionalmente. El 13.4% de artesanos residentes en Caldas no recibe ingresos por su actividad artesanal.



Mapa 12: Departamentos con mayor proporción de hogares de artesanos con ingresos inferiores a un SMMLV por artesanía

Actividad Económica

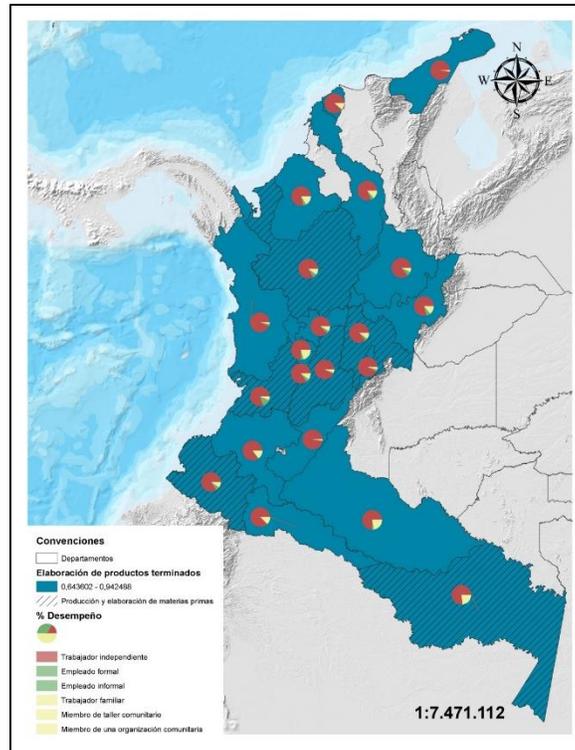
En la pregunta *En su actividad artesanal principalmente usted se dedica a*, los resultados fueron: el 83.7% de los artesanos se dedica principalmente en su actividad artesanal a la elaboración de productos terminados; el 7.1% se dedica principalmente a la producción y/o elaboración de materias primas; el 4.7% a la elaboración de productos no terminados, el 2.5% a la prestación de servicios adicionales, como costura, decoración, empaque, etcétera; el 1% a la realización de una tarea específica en la elaboración del producto y el 0.4% a la coordinación del proceso productivo.

Mientras en Norte de Santander el 98.6% de los artesanos se dedica principalmente a la elaboración de productos terminados, en Córdoba el 20% se dedica a la elaboración de productos no terminados. Estos ejemplos se presentan, en la medida en que la cadena productiva de la artesanía es diferente según los oficios artesanales o las comunidades que los desempeñan. En Córdoba, por ejemplo, gran parte de los artesanos elabora el tradicional Sombrero Vueltiao, en cuyo proceso el trabajo se divide entre quienes elaboran la trenza, quienes la cosen, etc.

El 83.1% de los artesanos se considera trabajador independiente, el 5.3% trabajador familiar y el 3.2% miembro o socio de una organización o asociación comunitaria. Solo el 1.3% se encuentra empleado formalmente y el 1.1% se considera microempresario. Este aspecto también resalta el carácter informal de la actividad artesanal.

El 15.6% de los artesanos de Amazonas y el 6.3% de Córdoba se considera miembro o socio de una organización o asociación, datos que pueden relacionarse con la presencia de comunidades indígenas en dichos departamentos, en donde la producción artesanal tiende a ser colectiva.

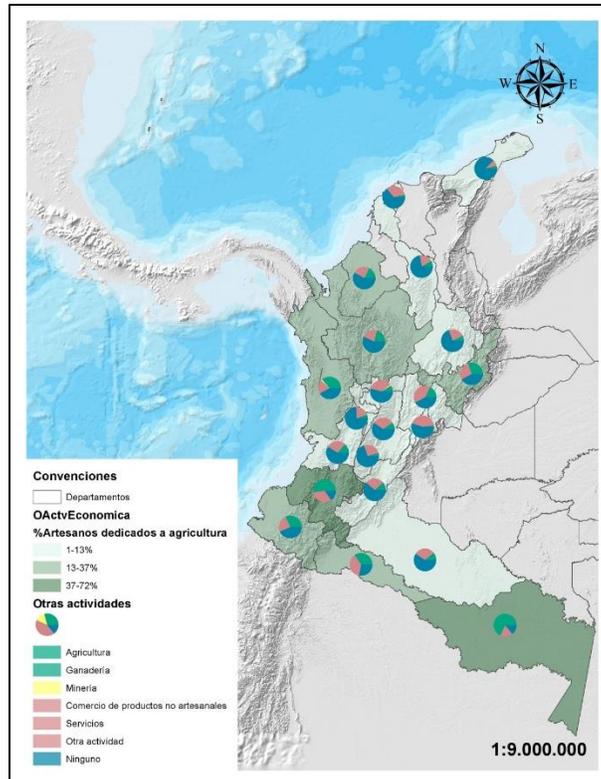
Los departamentos en donde reside una mayor proporción de artesanos que se reconocen como empleados informales son Valle del Cauca (11.8%), Norte de Santander (10.6%), Nariño (5.5%), Quindío (5.3%) y Boyacá (4.7%). En Antioquia el 4.3% de los artesanos se considera empleado formal (con contrato y prestaciones) y en Santander el 3.4%. Al presentar los datos de afiliación a salud, encontramos que el 30% de los artesanos encuestados pertenece al régimen subsidiado, sin embargo, solo el 1.3% se reconoce como trabajador formal en la actividad artesanal, los demás tienen una vinculación laboral en otro tipo de actividades.



Mapa 13: Elaboración de productos terminados-Rol en la actividad artesanal

Siguiendo el dato anterior, la artesanía no es una actividad de dedicación exclusiva: el 53.4% de los artesanos se dedica únicamente a la actividad artesanal. De quienes se dedican a otras actividades, el 16.6% se dedica también a la agricultura, el 6.6% desempeña actividades en el sector servicios, el 5% al comercio de productos no artesanales y el 3.1% a la ganadería y pastoreo.

Los departamentos en donde hay un mayor grado de dedicación exclusiva a la actividad artesanal son La Guajira (87%) y Norte de Santander (80%). En Amazonas el 72% y en Cauca el 51% de los artesanos se dedica también a la agricultura. En Bogotá el 10% de los artesanos desempeña otra actividad en el sector servicios. En Atlántico el 11.3% y en Cundinamarca el 8.5% de los artesanos comercia con productos no artesanales.



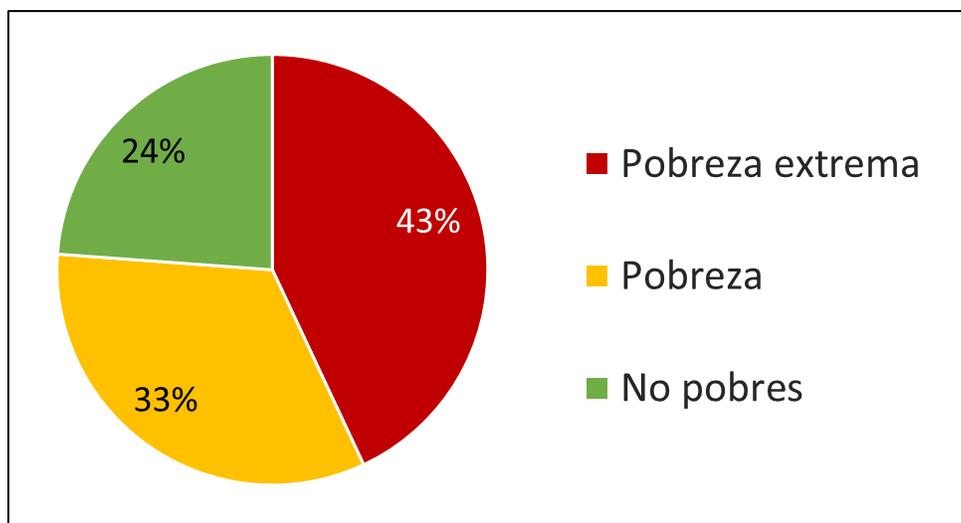
Mapa 14: Artesanos dedicados a la agricultura-Otras actividades que desempeñan

Indicadores de pobreza monetaria

Hemos tomado como unidad de análisis para las variables económicas, antes que los individuos, los hogares de los artesanos. Estos hogares tienden a ser grandes, conformados en su mayoría por entre 4 y 6 personas. Con la información presentada en este capítulo hasta ahora, es posible calcular la línea de pobreza monetaria de los artesanos encuestados.

Como puede verse en la gráfica 2, el 33.1% de los artesanos encuestados se encuentra en situación de pobreza monetaria, es decir, 8.156 artesanos no alcanzan a percibir en sus ingresos el valor de la canasta de bienes y servicios mínimos para su subsistencia básica. El 43% de los artesanos colombianos se encuentra en situación de pobreza monetaria extrema, es decir, 10.598 artesanos no alcanzan a percibir en sus ingresos siquiera el valor de la canasta

básica de alimentos⁹. Es decir, solo el 24% de los artesanos es considerado como no pobre y de este porcentaje, una gran parte se encuentra cerca de la línea de pobreza.



Gráfica 2: Porcentaje de artesanos en situación de pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema

En todo caso, la pobreza debe entenderse como un fenómeno, que no puede medirse o considerarse únicamente en términos de ingreso económico, razón por la cual surge la necesidad de recoger información que permita medir otro tipo de indicadores dentro del sector artesanal. Las dinámicas económicas varían según los espacios geográficos y culturales de las comunidades, es por esto que debe tenerse en cuenta que no todos los artesanos actúan bajo las mismas lógicas y que, en muchos casos, la circulación de papel moneda en las comunidades es baja.

Aunque los ingresos económicos no son un indicador preciso para entender totalmente la situación de pobreza de un grupo social, los datos presentados cobran relevancia si se tiene

⁹ “La línea de pobreza es el costo per cápita mínimo de una canasta básica de bienes (alimentarios y no alimentarios) (...) Para 2016, el costo per cápita mínimo necesario a nivel nacional fue de \$241.673 (...) La línea de pobreza extrema es el costo per cápita mensual mínimo necesario para adquirir únicamente la canasta de bienes alimentarios, que permiten un nivel de sobrevivencia en un país determinado. A nivel nacional la línea de pobreza extrema presentó un crecimiento nominal de 12,3%, quedando en \$114.692” (DANE, 2017)

en cuenta que el 54.4% de los artesanos encuestados se dedica únicamente a la actividad artesanal y que la artesanía representa la principal fuente de ingresos para el 50.6% de los artesanos encuestados.

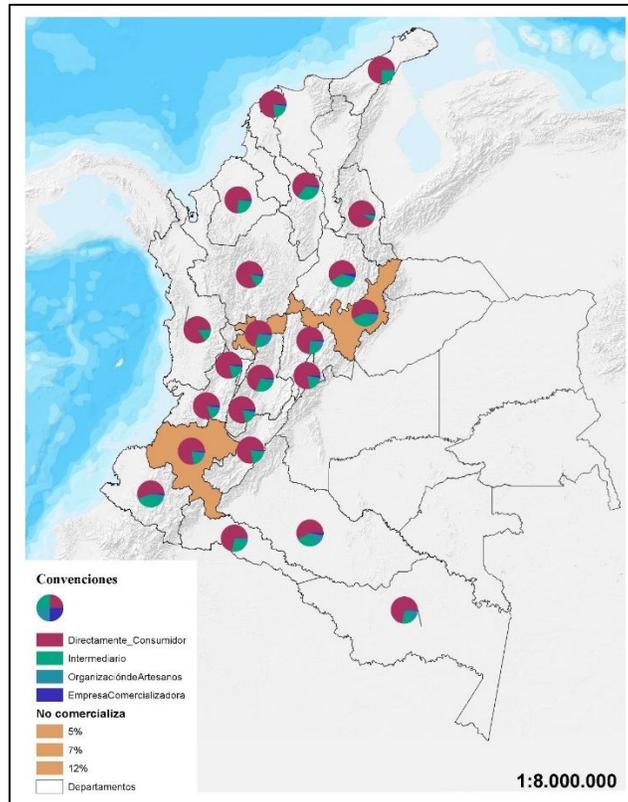
En este sentido, en que la cultura material se ha mercantilizado y la actividad artesanal se ha convertido y es concebida como fuente de ingresos de un amplio grupo social, es necesario que desde el Estado se formulen estrategias que apoyen y refuercen procesos que fortalezcan la actividad, a saber, procesos de comercialización, asociatividad, o innovación.

Procesos de Comercialización

El 80.4% de los artesanos encuestados vende sus piezas artesanales directamente al consumidor final, el 21.5% a través de un intermediario, el 8% en puntos de venta, el 6.8% mediante una organización de artesanos, el 3.2% no comercializa, el 3% deja sus productos en consignación y el 1.8% los vende a una empresa comercializadora.

El 41.3% de los artesanos de Santander y el 37% de Nariño venden sus productos a través de un intermediario. El 96.1% de los artesanos de Norte de Santander y el 92.2% de Antioquia venden sus artesanías directamente al consumidor final. El 12.7% de los artesanos de Caldas no comercializa sus productos.

El 84.3% de los artesanos encuestados tiene como principal destino de venta el mercado de su localidad o municipio, el 23.6% otros municipios del departamento y el 14.7% otros departamentos. El 98.2% de los artesanos de Norte de Santander y el 94.4% de Caldas, tiene como principal destino de venta el mercado de su localidad o municipio.



Mapa 15: Formas de comercialización

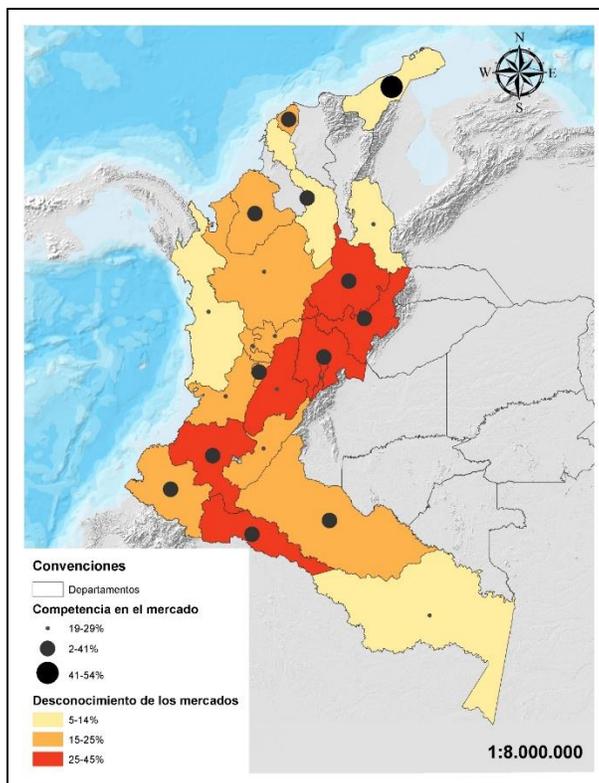
De acuerdo con el carácter informal que hemos venido resaltado de la actividad artesanal y con la relación que tiene con la vivienda de los artesanos, la vivienda es el lugar en el que el 56.6% de los artesanos vende principalmente sus productos artesanales. El 15.7% de los artesanos vende sus artesanías en el taller en el que las elabora. El 15.4% de los artesanos encuestados vende sus productos en la calle, el 11.9% en ferias municipales y el 11.5% en almacenes especializados.

El 80% de los artesanos de Bolívar, el 79% del Putumayo y el 73.4% de Atlántico comercializa sus piezas artesanales en la vivienda. El 47% de los artesanos de Chocó y el 41% de Risaralda son vendedores ambulantes y el 27% de Cundinamarca en ferias municipales.

En cuanto a las principales dificultades que tienen los artesanos encuestados para comercializar sus productos, se encontró que la competencia en el mercado (31%), el desconocimiento de los mercados (23.8%), los precios del mercado (20.2%), las limitaciones en el transporte (19.2%), la distancia a los mercados (15.6%), el bajo volumen de producción (15.2%) y el desconocimiento de las preferencias de los compradores (11.9%). El 22.5% manifestó no tener ninguna dificultad en la comercialización.

El 54% de artesanos de La Guajira y el 40% en Nariño señaló la competencia como principal dificultad para la comercialización de sus piezas artesanales. Para el 45% de artesanos de Cauca y el 39% de Boyacá, la principal dificultad es el desconocimiento de los mercados.

El 47.5% de los artesanos residentes en Norte de Santander, el 39% de Caldas, el 28.5% de Bolívar, el 28.3% de Quindío, el 27% de Nariño y el 25.8% de los artesanos residentes en Antioquia, manifestaron no tener ninguna dificultad a la hora de comercializar sus productos artesanales.



Mapa 16: Dificultades en la comercialización: competencia y desconocimiento de los mercados

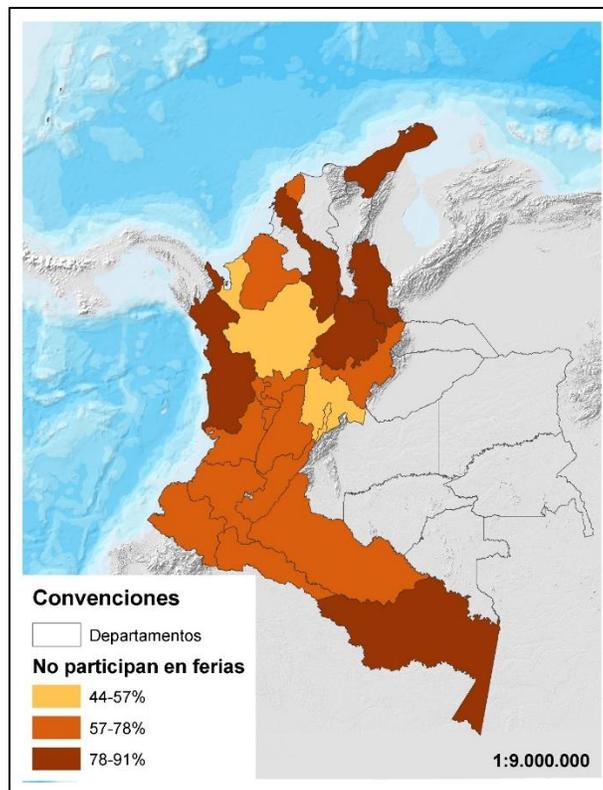
Participación en ferias

Del total de artesanos encuestados, el 28% ha participado en ferias artesanales en los últimos tres años. Los departamentos que tienen una mayor proporción de participación en ferias artesanales son Bogotá (55.6%), Cundinamarca (51.2%) y Antioquia (45%). Los lugares de realización de los eventos feriales más grandes del país coinciden con estos departamentos: Expoartesanías en Bogotá, Festilana en Cucunubá, Cundinamarca y Expoartesano en Medellín, Antioquia.

Aunque estos espacios comerciales convocan a artesanas y artesanos de todo el país y han reportado ventas altas (\$15.116.051.312 en Expoartesanías 2016 y \$2.896.233.499 en Expoartesano 2017) se insiste en la necesidad de promover ferias artesanales en escenarios locales o en facilitar las condiciones de participación para los artesanos que residen en zonas

alejadas del centro del país y de estas zonas, que, como se ha visto, son quienes se encuentran en condiciones materiales más difíciles.

Indagamos también por las dificultades que han tenido los artesanos en su participación en las ferias. El 35% de los artesanos identifica la baja asistencia de compradores como la principal dificultad en las ferias. Para el 32.4% de los artesanos la principal dificultad que ha tenido en las ferias ha sido el costo del stand (exhibición de productos) y para el 27.6% ha sido la falta de publicidad. El 19% del total de los artesanos manifiesta no haber tenido ninguna dificultad en las ferias en las que ha participado.

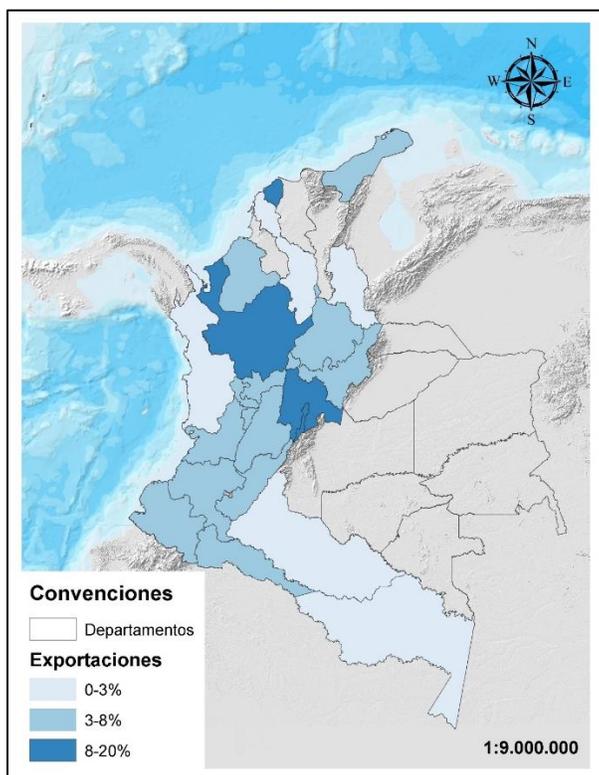


Mapa 16: Dificultades en la comercialización: competencia y desconocimiento de los mercados

Venta de productos en el exterior

Las cifras de exportación o de venta de productos artesanales en el exterior son bajas: el 6.9% de los artesanos ha vendido sus productos en otros países. De los artesanos que han vendido sus productos fuera del país (1.705 artesanos), el 53.3% lo ha hecho directamente y el 46.7% a través de un intermediario.

Como muestra el Mapa 17, los artesanos residentes en Bogotá son quienes más han vendido sus productos artesanales fuera del país (20.1%), seguidos por los residentes en Cundinamarca (9.4%) y por los artesanos residentes en Antioquia (8.6%) y en Atlántico (8.6%).

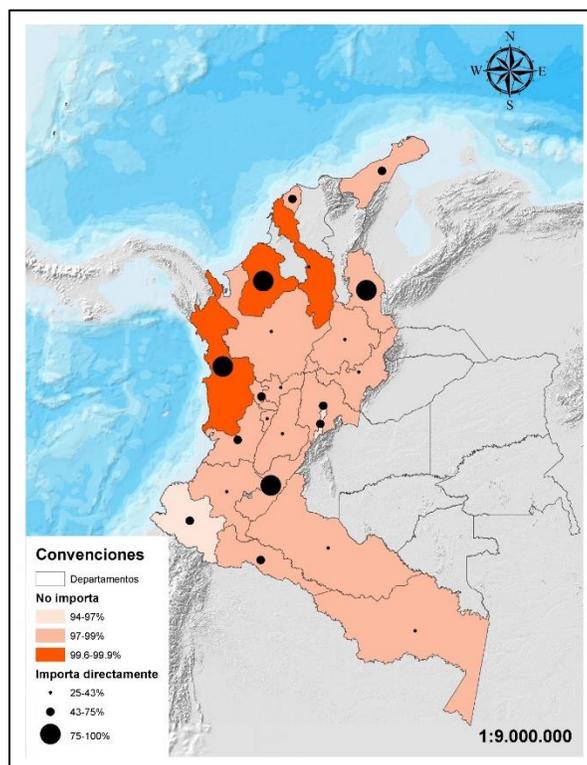


Mapa 17: Venta de productos artesanales fuera del país

Compras en otros países

El 1.3% del total de los artesanos ha comprado en el exterior materias primas para la elaboración de sus productos. El 0.3% ha comprado productos artesanales terminados para su comercialización. El 98,4% no ha importado productos o materias primas para la actividad artesanal.

De quienes han comprado materias primas o productos artesanales en el exterior (415 personas), el 54% lo ha hecho directamente y el 46.7% a través de intermediarios. El 4.2% de los artesanos residentes en Bogotá y el 4% de los residentes en Nariño, han comprado materias primas para la elaboración de sus productos artesanales.



Mapa 18: Compra de materias primas o productos artesanales terminados fuera del país



CARACTERÍSTICAS DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL

En este tercer apartado se presentarán las características propias de la labor artesanal. Se hará una pequeña reseña frente a las transformaciones conceptuales de la artesanía y la concepción del artesano en Colombia para después retomar desde los datos el autorreconocimiento de los encuestados como artesanos o artistas manuales. Se abordarán variables como oficios artesanales, formas de actualización o capacitación, características del taller o lugar de trabajo, composición de los talleres, herramientas, materias primas, líneas de producto, asociatividad y participación en proyectos.

Artesanía, arte manual y comercialización: los artesanos desde el autorreconocimiento.

Frente a la conceptualización de la artesanía, la cultura material, el arte y las manualidades se han dado distintos debates y discusiones en los que median elementos como el diseño, la identidad, la función o la comercialización.

Autores como Vega (2013) o Ramírez (2012), siguiendo a Bourdieu, se refieren a la artesanía como *campo*:

“De acuerdo con Pierre Bourdieu un campo es un sistema de posiciones sociales que se definen unas en relación con otras. En consecuencia, un campo es “(...) un espacio específico en donde suceden una serie de interacciones (...) un sistema particular de relaciones objetivas que pueden ser de alianza o conflicto, de concurrencia o de cooperación entre posiciones diferentes, socialmente definidas e instituidas, independientes de la existencia física de los agentes que la ocupan.”” (Fortich & Moreno, 2012)

En este sentido, la diferenciación y delimitación de campos como arte, artesanía, diseño y manualidad, resulta una tarea compleja, mucho más si lo que se busca es entender su

jerarquización. “...es claro que a la hora de evaluar la relación entre los cuatro campos señalados, hay que atender a su heterogeneidad histórica y geográfica, a las apuestas desplegadas desde los distintos campos disciplinares que han sido constituidos dentro de éstos o que están relacionados con ellos y, finalmente, a esas tensiones internas que se despliegan en cada uno de ellos”. (Ramírez D. , 2012)

Como mencionaba atrás, uno de los principales mediadores en la diferenciación de los campos mencionados es la comercialización, o, mucho más general, el sistema de producción capitalista en el que se encuentran inscritas las relaciones e interacciones. En el campo del arte, Ramírez señala la relativa autonomía que tiene con relación a otros campos, en la medida en que logró escapar a muchas dinámicas de las relaciones sociales de producción, “Sin embargo, es claro que ese campo se encuentra múltiplemente determinado por relaciones económicas, políticas y sociales que afectan los productos y los consumos” (2012)

Las tensiones que señala en el campo del diseño tienen que ver con la separación entre arte e industria o creatividad y productividad. “También es particular de este campo, con cierta similitud con el de las artesanías y las manualidades, que se elaboren compendios o compilaciones que ilustran o indican cómo se debe realizar una técnica o qué se debe tener en cuenta en el momento de la producción de las manualidades, por constituir espacios de producción económica” (Ramírez D. , 2012)

De los campos de la artesanía y las manualidades, señala cómo, a diferencia del arte y el diseño, son conocimientos socialmente no legítimos e institucionalmente no legitimados: no hay una formación profesional para artesanos o para personas que hacen manualidades, mientras que en el campo del diseño y del arte se ofrecen programas de pregrado y posgrado, como visibiliza Ramírez. Insiste en que los conocimientos de la artesanía y la manualidad se encuentran subordinados frente a los otros dos campos.

La concepción misma de artesanía y artesano en Colombia se ha venido transformando a través de luchas históricas, sociales, políticas y económicas. Si bien antes de la llegada de los

españoles ya existían valiosas prácticas y saberes artesanales en las comunidades indígenas¹⁰, a partir del proceso de colonización los españoles introdujeron diversos oficios artesanales en Colombia y trajeron artesanos para cubrir la necesidad de mano de obra calificada en construcción, así como esclavos de África que desempeñaron oficios artesanales como carpintería, mecánica de trapiches, sastrería, peluquería, entre otros (Gaviria, 2002). Con los oficios artesanales se establecieron también formas de organización gremiales, no sólo desde la organización propia de los artesanos, sino desde los gobiernos, como mecanismo de control.

Fernanda Duque hace un recuento de las distintas legislaciones que se impusieron al sector entre los siglos XVIII y XIX, iniciando con la “Instrucción general para los gremios”, legislación impuesta a finales del siglo XVIII por la dinastía de los Borbon. Con este mecanismo, la corona buscaba reglamentar los gremios de Nueva Granada para “someter al artesanado a un eficaz control y elevar su nivel social dotándolo de un nuevo código moral, donde primaran los valores de honorabilidad, honradez, dignidad y estima ante sí mismos y ante la sociedad en general” (Duque, 2003).

La función de los gremios y su legislación traía consigo un proceso de jerarquización social y marcadas relaciones de poder: “el título de maestro estaba destinado para personas que no sólo mostraran habilidad en el oficio y capacidad de enseñanza, sino que también se mantuvieran dentro de las normas de decoro y pulcritud –no usaran ruana y conservaran un buen vestir- que se esperaba de una persona que tuviera actividades comerciales, características que se le negaban a los ‘indios’” (Ramírez D. , 2011)

De este modo, los gremios artesanales tomaron una fuerza especial en el siglo XIX, en donde la organización de los mismos respondía no sólo a un carácter técnico, instructivo o económico, sino a valores de estatus y poder, a un lugar dentro de la estructura social

¹⁰ Enrique Gaviria resalta “el grado de perfección a que llegaron las manufacturas artesanales de los guanes de Santander y de los muiscas de la altiplanicie cundiboyacense”. (2002, pág. 47)

colombiana. Incluso, como narra Renán Vega (2002) desde el siglo XVIII los españoles se apropiaron de las altas jerarquías de los gremios artesanales, estableciendo además categorías entre “oficios nobles” (entre los que se encontraba la orfebrería, la pintura, la escultura) y “oficios bajos” (entre los que se encontraban la sastrería, la zapatería, la albañilería). Estos “oficios bajos” eran los que desempeñaban indígenas, mulatos, mestizos y negros, mientras que los primeros eran desempeñados por criollos y españoles.

Sin duda, un fenómeno que marcó y cambió el curso de los gremios artesanales y los artesanos decimonónicos fue la llegada del liberalismo. Más que la llegada, los intereses y conflictos políticos que estaban detrás de su imposición pusieron al artesanado en otro lugar de la sociedad desde mediados del siglo XIX. El librecomercio afectaba directamente al sector artesanal, ya que permitía la importación de bienes que competían directamente con la producción nacional. Ante este fenómeno los artesanos se organizaron formando las denominadas Sociedades Democráticas.

Autores como Guerra (2000), Sowell (2006) y Polo (2008) estudian y presentan distintos hechos y factores que llevaron a los artesanos a conformar un grupo social y político, en medio de complejas relaciones económicas y movilizaciones, especialmente urbanas. La última movilización de la que se tienen referencias es la del 16 de marzo de 1919, denominada por Renan Vega (2002) como un “hecho trágico con el cual se cierra un periodo en la historia social de Colombia (el de predominio de los artesanos y de la pequeña producción) y se abre otro (el del capitalismo y los trabajadores asalariados, así como el del fortalecimiento del sector público)”.

A partir de este momento hay una especie de vacío en la historia del artesanado en Colombia, hasta la segunda mitad del siglo XX. Ramírez (2011), siguiendo el trabajo de la socióloga Martha Bautista, dice que ella, *“al enfrentarse al problema de la escases de fuentes que permitan dar cuenta de las transformaciones de la producción artesanal en Colombia, se aventura a sugerir que esa ausencia de fuentes se debe a que este sector hasta la década del*



sesenta no había sido tomado en cuenta como productor del desarrollo económico del país (...) La explicación que esta socióloga brinda para entender esa ausencia de fuentes es que los artesanos fueron absorbidos por la naciente industria nacional y por ello no fueron objetos dignos de ocupación para los historiadores”.

El mismo autor se refiere a la producción de la producción artesanal en la década de los sesenta a partir de dos eventos: los programas desarrollados por los Cuerpos de Paz en Colombia en nombre del desarrollo, que incluían dentro de sus estrategias programas comunitarios de producción manual; y el surgimiento de Artesanías de Colombia S.A.

En la ponencia *Notas sobre la historia de Artesanías de Colombia S.A. y la artesanía colombiana*, Ramírez (2012) describe la acción de los Cuerpos de Paz como parte del proyecto intervencionista de Estados Unidos para *llevar el desarrollo* a América Latina. Desde una postura crítica, el autor señala que:

“La apuesta, entonces, era modernizar un sector productivo para mejorar las condiciones de desarrollo. Hasta allí el trabajo de los estadounidenses no representaba ninguna amenaza. Sin embargo, apenas los estadounidenses desarrollaron sus acciones con el pueblo de la nación, generaron una reacción en los campesinos, pues estaban interviniendo algunas de sus expresiones culturales con el propósito de mejorar las posibilidades de comercialización de sus productos en el extranjero, y ya que el mercado nacional no estaba interesado en ellos. La amenaza causada por las intervenciones era inminente: estaban propiciando una vandálica destrucción. Así las cosas, el Estado se vio obligado a actuar, y ya no solo desde el fortalecimiento y mejoramiento del sector productivo sino también en la conservación de las tradiciones nacionales”.

En 1964 es fundada Artesanías de Colombia y en 1968 es vinculada al Ministerio de Desarrollo Económico. Avanzó entonces una ardua tarea por resignificar el trabajo artesanal y la artesanía, imprimiéndole valores nacionales y posicionándola en un lugar cultural - atravesado por lo estético desde el diseño- al tiempo que hacía frente a la concepción que

venía del siglo XIX, a partir de la cual se menospreciaban los productos artesanales y se consideraba el trabajo artesanal un oficio deshonesto. (Mayor Mora, 2003).

En palabras de Ramírez (2012) las labores de Artesanías de Colombia se han debatido entre “un mejoramiento de los productos a través del diseño para incrementar las posibilidades de su consumo y, al mismo tiempo, en procurar conservar y fortalecer las tradiciones de los artesanos”. El autor hace un recuento de las estrategias de descentralización desarrolladas por la institución y se refiere a la inclusión del diseño dentro de las acciones de la entidad a partir de la creación de los laboratorios dentro de la administración de Cecilia Duque:

“Los laboratorios de diseño se crearon con la misión original y específica de poner a interactuar los conocimientos de artesanos y diseñadores en aras de enriquecer, por un lado, el saber hacer indígena, afrocolombiano, campesino y rom, y, por otro, los conocimientos académicos de diseñadores. La idea era convertir los desarrollos de esta dinámica cognitiva en motor de desarrollo del sector artesanal, mediante la descentralización y ampliación de la cobertura de los servicios de la empresa en departamentos (...) que fueron contribuyendo al desarrollo integral de la cadena de valor del sector, brindando asesorías y capacitaciones orientadas a convertir las diferencias comparativas de la producción artesanal de nuestro país en ventajas competitivas para el mercado a nivel local, nacional e internacional”. (Ramírez D. , 2012)

Durante muchos años, el concepto de artesanía tomado por Artesanías de Colombia estuvo basado en los trabajos realizados por Herrera & Acero (1971). Los autores definen la artesanía como:

“Una actividad creativa, de producción de objetos y prestación de servicios, realizada con predominio manual, con ayuda de herramientas y maquinarias simples, con las que se obtiene un resultado final individualizado, determinado por el medio ambiente y el desarrollo histórico. El objeto artesanal cumple una función utilitaria y tiende a adquirir la categoría estética de obra de arte”. (Herrera & Acero, 1971, p. 23)

La concepción institucional de artesanía que desde Artesanías de Colombia se lleva a las comunidades en la actualidad, a la hora de ejecutar algunos proyectos, va de la mano del concepto de la UNESCO, en donde se entiende la artesanía como una *“actividad transformadora de recursos naturales y materias primas para la producción creativa de objetos, a través de oficios que aplican la energía física y mental humana, complementada con herramientas simples, donde se combina el saber con la tradición y la cultura material individual o colectiva”*¹¹

Sin embargo, en la práctica del campo artesanal, la actividad y su definición presentan contradicciones que cuestionan una definición generalizada. Daniel Vega (2017) propone en un reciente estudio una concepción económica de artesanía: *“entendida como una forma de trabajo social, que es una actividad de la esfera pública, socialmente remunerada y determinada por su utilidad en un contexto social específico. Esto puede ser analizado desde el tipo de relación política y económica. La categorización del sector artesanal es diseñada por las políticas económicas de cada país, definiendo y delimitando oficios y ocupaciones específicas”*.

La complejidad de la definición de artesanía se acentúa incluso en un sentido espacial y geográfico. La definición de artesanía contenida en la Política de Turismo y Artesanía -que parece estar basada o haberse construido a partir de los conceptos de Herrera (1971) (1989)- incluye otros elementos:

“Actividad de transformación para la producción creativa de objetos, ya sea totalmente a mano, o con la ayuda de herramientas manuales o incluso de medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado. La actividad se realiza a través de la estructura funcional e imprescindible de los oficios y sus correspondientes técnicas y está

¹¹ Tomado del *Nuevo manual de diseño* de Artesanías de Colombia 2015.

condicionada por el medio geográfico -que constituye la principal fuente de materias primas- así como por el marco sociocultural donde se desarrolla. La naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas, que pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas y significativas religiosa y socialmente. Se producen sin imitación refiriéndose a la cantidad y tienden a adquirir carácter de obras de arte” (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2009)

Es debido a las transformaciones históricas y a la complejidad de los elementos que convergen en la conceptualización de la artesanía, así como en la dificultad de tomar un único enfoque para su definición -cultural, estético, económico, histórico, político- que nos enfrentamos a una difícil tarea a la hora de caracterizar un campo y un grupo social que debe definirse de forma generalizada como *sector artesanal*.

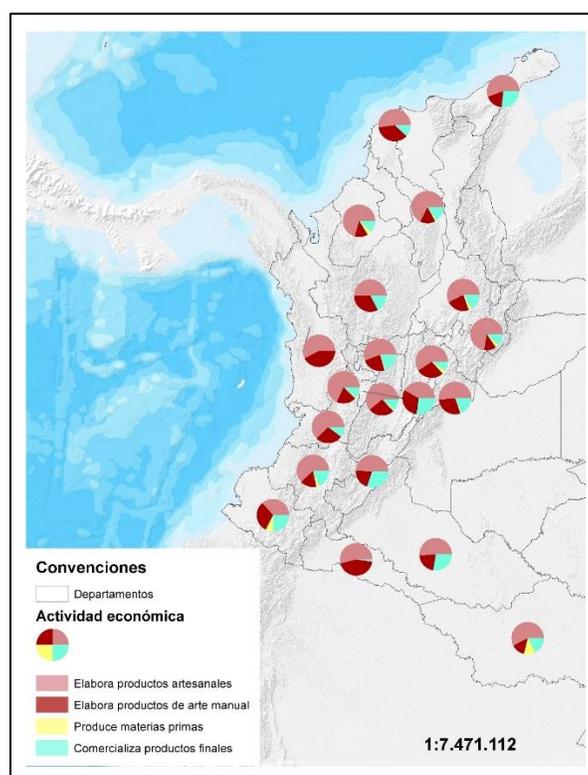
Durante el trabajo de campo, se encontró que las comunidades y las personas tienen distintos conceptos de artesanía o de arte manual. En este sentido, planteamos una pregunta de autorreconocimiento y de múltiple respuesta, en donde son los encuestados se identificaran como artesanos y/o artistas manuales y además se ubicaran dentro de la cadena de valor, ofreciendo también las opciones de productor de materias primas, comercializador de materias primas y comercializador de producto final, categorías que, dentro de una actividad como la producción artesanal, no son necesariamente excluyentes.

Resultados

El 75% de los encuestados respondió *elabora productos artesanales*, el 33.7% respondió *elabora productos de arte manual*, el 20.5% *comercializa productos finales*, el 3% *produce materias primas* y el 1.5% *comercializa materias primas*.

Los departamentos en los que una mayor proporción de artesanos dijeron dedicarse a la elaboración de productos artesanales son Amazonas (92.4%), Boyacá (89.6%), Cauca

(88.4%) y Bolívar (86.3%). La mayor parte de los artesanos que se ubican dentro de la elaboración de productos de arte manual reside en los departamentos de Putumayo (60.9%), Norte de Santander (49.6%), Nariño (46.7%) y Atlántico (46.2%). La mayor proporción de artesanos que comercializan productos finales reside en Huila (47.6%), Norte de Santander (40.3%), La Guajira (38.2%) y Caquetá (37.9%).



Mapa 19: Autorreconocimiento entre elaboración de artesanías, arte manual, producción de materias primas y comercialización

Oficios Artesanales

La complejidad de la clasificación de oficios artesanales deviene de las discusiones en torno a los conceptos de artesanía y artesano. Para el presente estudio se preguntó al encuestado *¿Qué oficios desempeña principalmente en su actividad artesanal?*, y se utilizó como herramienta de apoyo de levantamiento de información, un listado de oficios, construido a partir del *Manual de Diseño* elaborado por Artesanías de Colombia en 2015 desde la

perspectiva del diseño y por el *Listado General de Oficios Artesanales* de (Herrera, 1989) que se construyó como un listado de tipo sociocultural.

Aunque los encuestadores se apoyaran en el listado de oficios, esta pregunta resultó una de las más complejas, en la medida en que los conceptos institucionales no son los mismos que tienen los artesanos en campo, quienes, en muchos casos, señalaban los oficios artesanales con nombres diferentes a los del listado. En esa medida, se conservó el lugar de respuesta como un campo abierto.

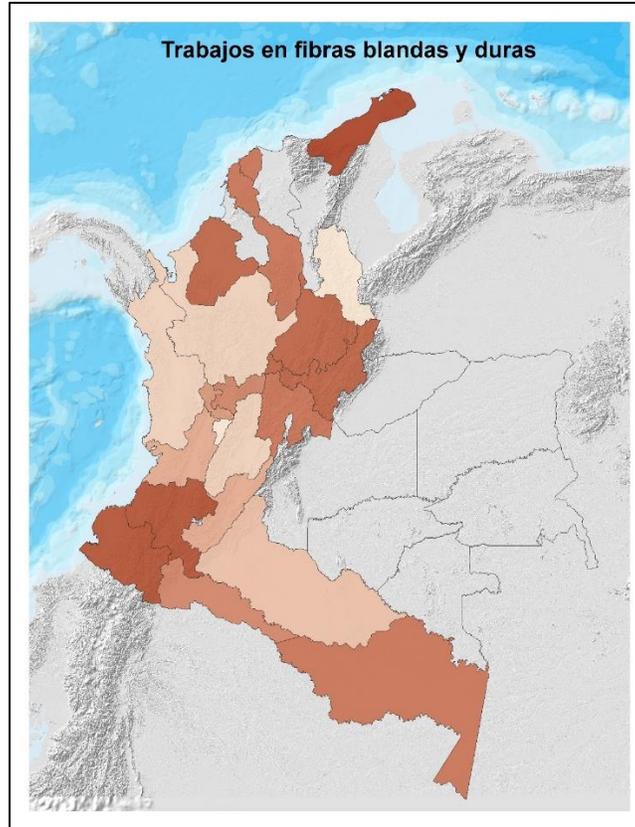
Después de procesar los datos del Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal, se codificaron las respuestas de los encuestados y, con el propósito de operacionalizar las categorías, se organizaron según la materia prima en que se elaboran, agrupándolas en:

Trabajos en fibras blandas y duras, Trabajos en metales, Trabajos en madera, Trabajos decorativos, Trabajo con gredas y arcillas, Trabajos en cuero, Trabajos de productos lúdicos, Trabajos en vidrio, Enchapados y taraceas.

Los oficios, su concepción y procesos productivos varían según las culturas y los espacios geográficos en que se elaboran. De esta forma, a continuación se presentan los resultados bajo esta agrupación, resaltando su prevalencia en cada departamento.

- ***Trabajos en fibras blandas y duras***

El 54.2% de los encuestados dijo practicar principalmente un oficio elaborado con fibras blandas y duras, esto es, tejeduría, cestería, sombrerería, costura, hilandería, entre otros. El oficio mencionado con mayor frecuencia en esta agrupación es el de tejeduría, que varía en técnicas y materiales dependiendo de la región o la cultura en que se practique.

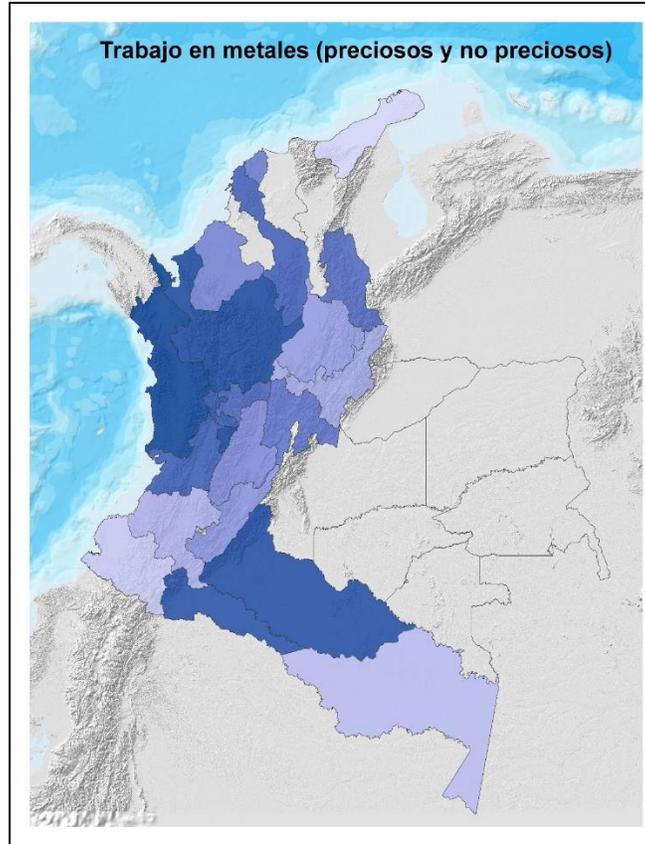


Mapa 20: Departamentos con mayor proporción de artesanos dedicados a trabajos en fibras blandas y duras

Como muestra el Mapa 20, los departamentos en donde reside la mayor cantidad de artesanos dedicados a los trabajos en fibras blandas y duras son La Guajira (96.8%), Nariño (79%), Cauca (78%), Santander (68.4%), Boyacá (64.3%), Córdoba (63.4%) y Bolívar (59%).

- ***Trabajos en metales preciosos y no preciosos***

El 15.6% de los encuestados dijo dedicarse principalmente a trabajos en metales preciosos y/o no preciosos. Hacen parte de esta categoría oficios como joyería, filigrana (o joyería tradicional), metalistería, orfebrería y platería.

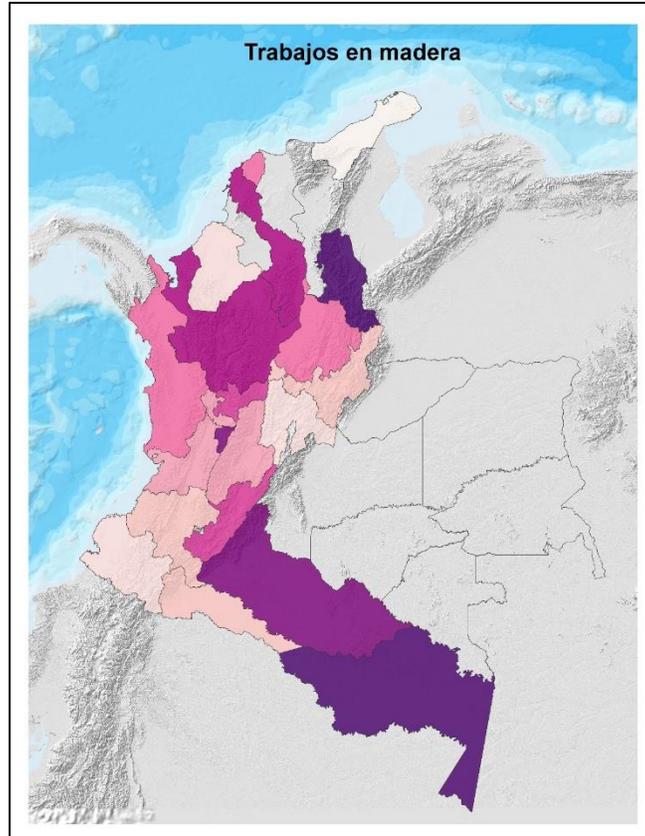


Mapa 21: Departamentos con mayor proporción de artesanos dedicados a trabajos en metales preciosos y no preciosos

Los departamentos en los que reside un mayor porcentaje de artesanos dedicados principalmente a trabajos en metales preciosos y no preciosos son Chocó (51.2%), Quindío (34.5%), Bogotá (28.2%), Antioquia (27.3%), Caquetá (25.5%), Risaralda (24.8%), Valle del Cauca (22%) y Bolívar (14.3%).

- ***Trabajos en madera***

El 12% de los encuestados se dedica principalmente a trabajos en madera, entre los que se encuentra la carpintería, la ebanistería o la luthería. Así como en otros oficios, existen técnicas que, por su nivel de especialización, son considerados como oficios en ciertas comunidades o talleres; es el caso de la talla, el torno o el calado.

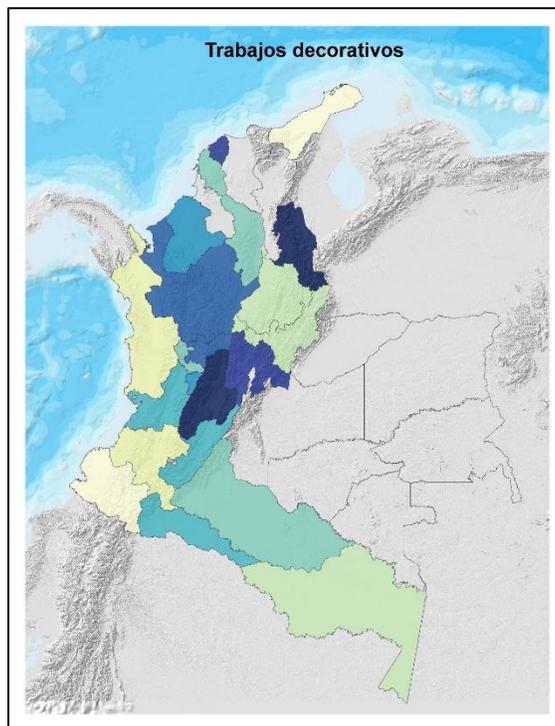


Mapa 22: Departamentos con mayor proporción de artesanos dedicados a trabajos en madera

Los departamentos en donde hay una mayor proporción de artesanos que se dedican principalmente a los trabajos en madera son: Amazonas (35%), Norte de Santander (24.6%), Caquetá (20.6%), Quindío (19.6%), Antioquia (16.6%), Bolívar (16.1%), Huila (15.5%) y Caldas (14.1%).

- *Trabajos decorativos*

El 7.4% de los encuestados dijeron dedicarse a trabajos decorativos¹².



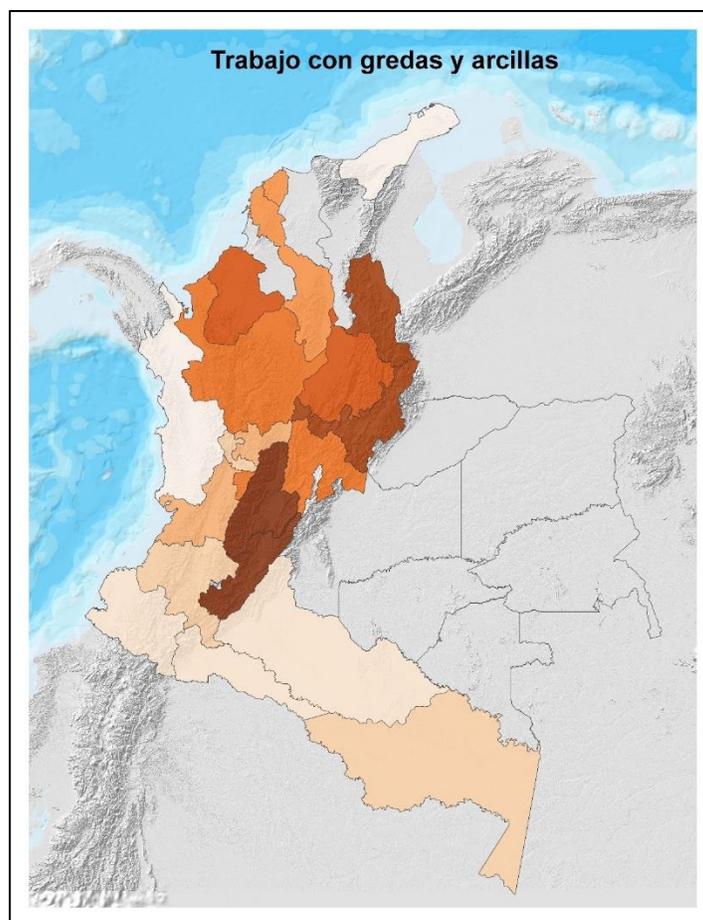
Mapa 23: Departamentos con mayor proporción de artesanos dedicados a trabajos decorativos

Sobresalen departamentos como Norte de Santander (21%), Tolima (16.5%) y Cundinamarca (14.4%).

- ***Trabajos con Gredas y Arcillas***

¹² Son definidos como: “la elaboración de arreglos para la decoración de espacios o adornos personales, hechos en migajón, masapán, porcelanocrón, metales (sobre algunos de los cuales se aplican procesos de esmaltado en colores) y piedras, cuerdas, cordones, lazos (de fique, piola), cinta, encajes, plumas, madera, telas, papel maché, vidrio, cuyo manejo se hace con alto grado de manualidad y aplicaciones sencillas de diseño. Gran parte de sus procesos de elaboración tienden a la imitación y al uso de algunos de origen industrial. La producción de decorativos generalmente está ubicada entre las artesanías contemporáneas, especialmente urbana, y por eso sin mayor contextualización geográfica ni cultural distinta a la que en alguna medida puedan tener por sí los materiales utilizados en cada caso (plumas, fique, madera, vidrio y otros)” (Herrera, 1989)

El 4.8% de los encuestados se dedica principalmente a trabajos en gredas y arcillas, que incluyen oficios como cerámica y alfarería.

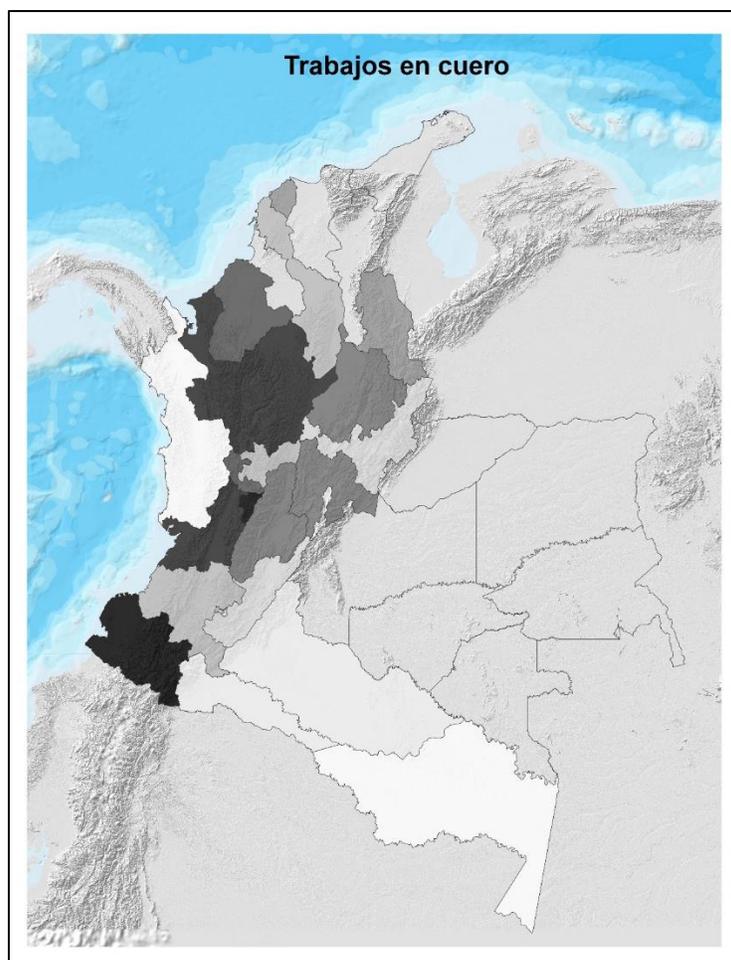


Mapa 24: Departamentos con mayor proporción de artesanos dedicados a trabajos en gredas y arcillas

Los departamentos en donde se más se practican estos oficios de forma principal son: Huila (19.5%), Tolima (18.7%) y Boyacá (17%). Del Tolima sobresale La Chamba, en el municipio de El Guamo, y de Boyacá sobresale el municipio de Ráquira, ambas regiones reconocidas por la cerámica que elaboran.

- *Trabajos en Cuero*

El 3.3% de los encuestados se dedica principalmente a los trabajos en cuero. Se incluye en esta agrupación, oficios como la marroquinería, talabartería o costura del cuero.

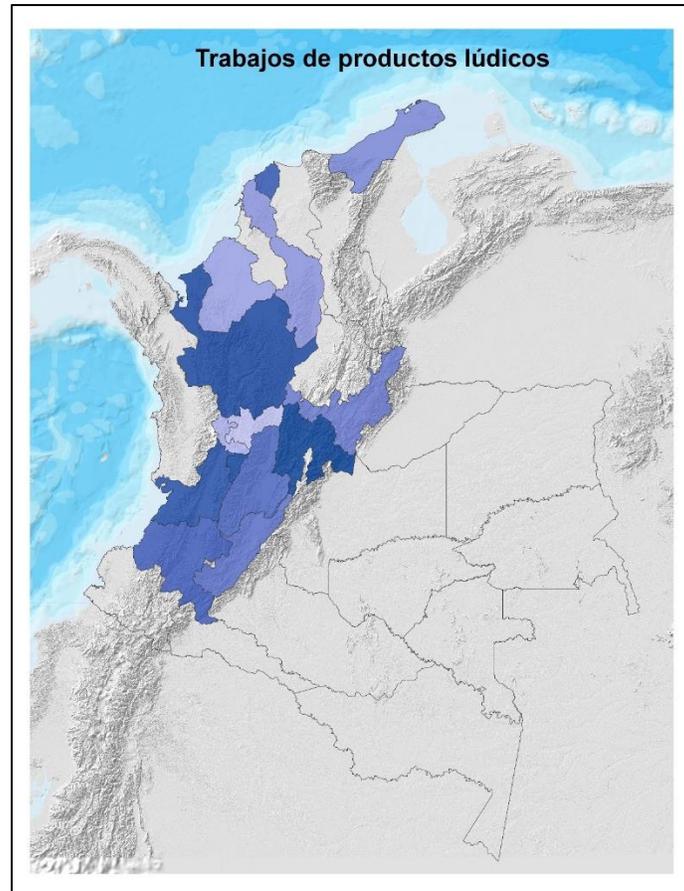


Mapa 25: Departamentos con mayor proporción de artesanos dedicados a trabajos en cuero

Los departamentos en donde los trabajos en cuero son de dedicación principal son: Nariño (9.4%), Bogotá (7.4%), Antioquia (7.2%), Valle del Cauca (5.8%), Risaralda (5.6%), Córdoba (5.1%) y Cundinamarca (4.5%).

- ***Trabajos de Productos Lúdicos***

El 2.1% de los encuestados se dedica principalmente a los trabajos de productos lúdicos. Se ubican aquí oficios como la muñequería en trapo y en amero de maíz.

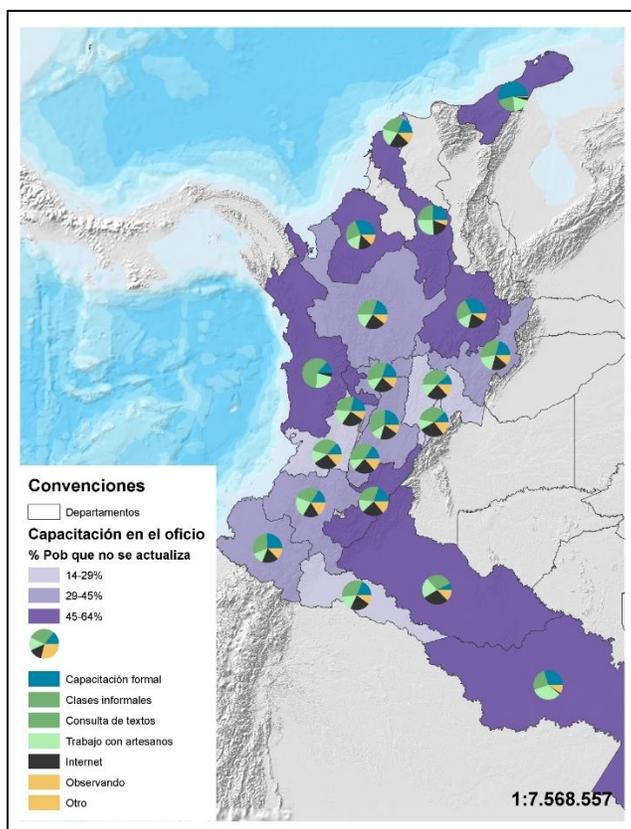


Mapa 26: Departamentos con mayor proporción de artesanos dedicados a trabajos lúdicos

Los departamentos con mayor porcentaje de artesanos dedicados a la elaboración de productos lúdicos son Norte de Santander (9.5%), Tolima (6.3%), Cundinamarca (4.8%), Quindío (3.4%) y Bogotá (3.2%).

Procesos de actualización o capacitación

El 40.1% de los artesanos encuestados no se actualiza. El 21% se actualiza a través de internet, el 20.6% toma talleres o clases informales, el 19.2% se capacita formalmente, el 16% se actualiza a través del trabajo con otros artesanos, el 12% consulta textos, el 9% a través de observar el trabajo de otros artesanos en eventos feriales.



Mapa 27: Departamentos en donde menos se capacitan y formas de capacitación

Los departamentos en los que una mayor proporción de artesanos dijo no actualizarse en su oficio fueron Córdoba (63.9%), La Guajira (63.9%) y Caquetá (56.2%). El mayor porcentaje de artesanos que se capacitan formalmente reside en Tolima (25.7%), Boyacá (25.5%) y Nariño (25.1%); y quienes más toman talleres o clases informales residen en Cundinamarca (36.6%), Chocó (32.7%) y Bogotá (32.6%).

Como se mencionaba atrás en referencia al trabajo de Ramírez (2012), la artesanía y su saber se encuentran en un lugar subordinado frente a otros campos de conocimiento, como el diseño y la artesanía, que encuentran legitimación institucional desde la educación superior. De igual forma, Vega (2013) identifica una doble deslegitimación del conocimiento en el campo artesanal:

“la legitimidad del conocimiento de la artesanía deviene como un problema doble en la pedagogía, pues se requiere formalmente de la legitimidad interna de lo que es o debe ser artesanal, y la pertinencia de dicho conocimiento con las condiciones sociales, económicas y políticas en un tiempo determinado. En primera medida, la legitimidad interna o formal se concibe dentro de una convención o negociación de los actores que integran el campo artesanal, tanto productores como consumidores, quienes significan y resignifican la actividad. De esta negociación se produce una clasificación de lo que es artesanía y de aquello que puede ser ofertado en un mercado. Dicha lógica interna es la que se ha constituido socio-históricamente y que permite generar la autonomía de una práctica social continua”. (Vega D. , El campo artesanal. Aporte teórico social y pedagógico, 2013)

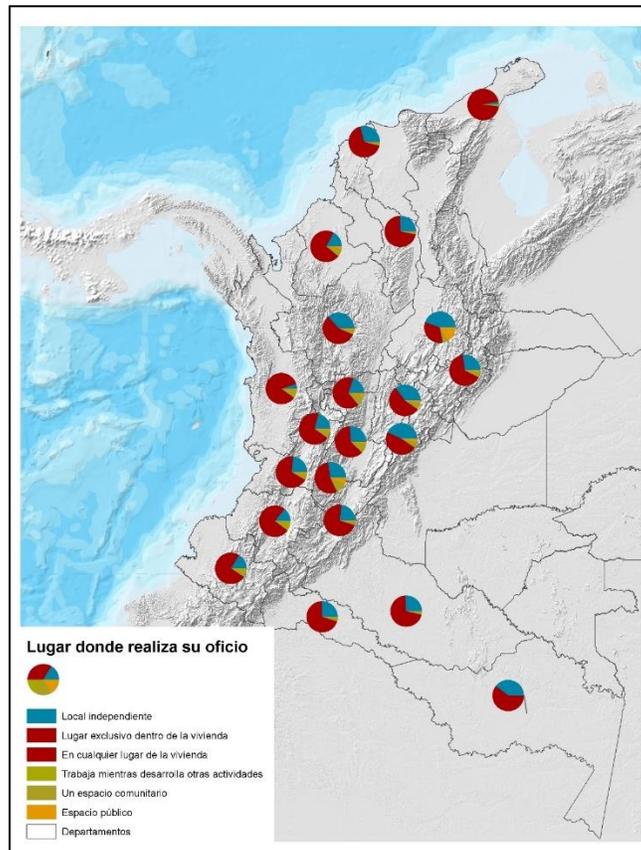
En este sentido, vale la pena preguntarse por la pertinencia o no de la legitimación formal del saber artesanal, como campo diferenciado del arte y el diseño. Aunque la mayor parte de los artesanos (41.7%) haya manifestado que aprendió el oficio artesanal por transmisión de una persona de su familia, pensar en la transmisión del saber artesanal dentro de lo pedagógico es una apuesta política, o, en palabras de Vega (2013, p. 318):

“Incluir el conocimiento de la artesanía desde la práctica pedagógica es lograr crear autonomía en los discursos locales y regionales. No obstante, ese grado de legitimidad se nutre de la pertinencia tanto en las condiciones locales como en la proyección y uso de dicho conocimiento en la sociedad global”.

Características del taller o lugar de trabajo

La labor artesanal suele asociarse con el espacio doméstico. La vivienda de los artesanos constituye el espacio en el que se elaboran los productos artesanales y, como veíamos antes, también en el que se comercializan. El 65.2% de los encuestados elabora los productos artesanales en su vivienda: el 48% en cualquier lugar de la vivienda y el 17% en un lugar exclusivo dentro de su misma casa.

El 24.8% de los encuestados elabora sus productos artesanales en un local independiente, el 3.6% en un espacio comunitario fuera de la vivienda, el 2.7% trabaja mientras desarrolla otras actividades y el 2.1% elabora las piezas artesanales en el espacio público.



Mapa 28: Lugar o taller en donde elaboran las artesanías

Organización de las unidades productivas

En el 59% de los casos las unidades productivas están compuestas por un solo artesano. Este dato indica bajos niveles de asociatividad -al menos para el momento de la producción-, como se verá más adelante. Los departamentos en donde una mayor proporción de artesanos trabajan solos son Valle del Cauca (71%), Amazonas (65.8%), Cundinamarca (65%) y La Guajira (63.7%).

El 30% del total de los artesanos encuestados trabaja en el taller o lugar de producción con miembros de su familia y el 3.2% trabaja con otras familias. Herrera (1992) describe los talleres familiares así:

“Obviamente, su fuerza de trabajo está integrada por los miembros de la unidad familiar, en la cual unos son de dedicación permanente, y otros, temporal en cuanto a trabajo se refiere. La dirección, por lo regular, corre por cuenta del padre o la madre. Ellos organizan el trabajo de hijos, sobrinos u otros parientes. En oportunidades, cuentan con la ayudantía de particulares. En las épocas de demanda y/o vacaciones académicas integran a los ritmos de trabajo a los menores de la familia. No existe un sistema de pago monetario estandarizado dentro de los miembros de la unidad familiar y, por lo general, la distribución del ingreso se hace según la evaluación de las necesidades de cada uno, hecha por parte del padre y/o la madre en función de la patria potestad. El pago de salario en efectivo se efectúa, generalmente, a los parientes que no corresponden al núcleo familiar y a los particulares. Existe una gran tendencia a reunir en una sola caja tanto los recursos patrimoniales como los de capital para la producción”. (p. 72)

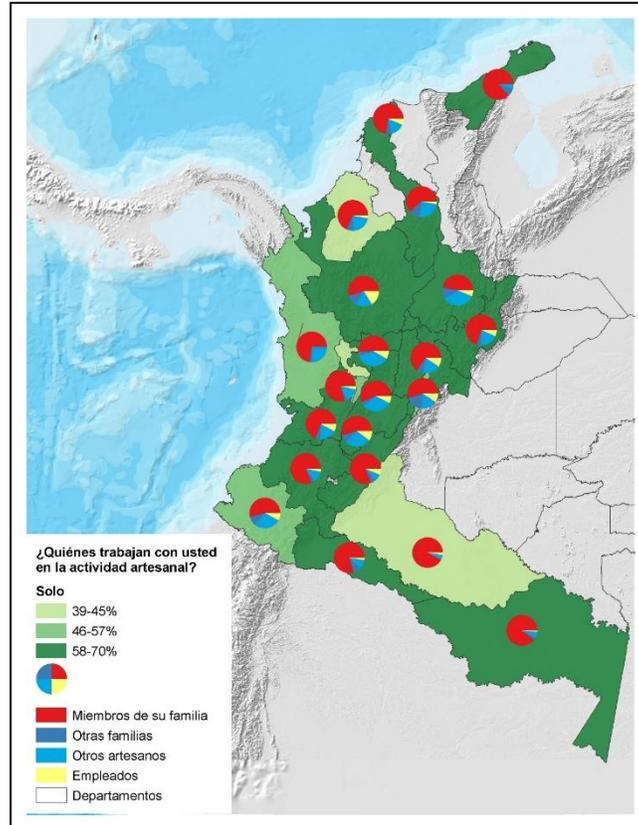
En cuanto a los departamentos en los que un mayor porcentaje respondió trabajar con miembros de su familia, son: Caquetá (51%), Risaralda (44.9%) y Córdoba (44.2%).

El 8.6% trabaja con otros artesanos. Este tipo de organización productiva se aproxima a lo que Herrera (1992) denomina núcleos artesanales:

“El núcleo artesanal se aproxima (y hasta se podría identificar), a las formas gremiales naturales de organización de la producción, en las cuales, generalmente, cabe destacar la presencia de un solo oficio, con una limitada selección de líneas de productos. Lo importante en este fenómeno es, precisamente, poseer la estructura operativa que da lugar a la identidad de intereses de las unidades. De esta estructura partieron la necesidad y la posibilidad, históricamente hablando, de las organizaciones gremiales desde los tiempos de las épocas de oro de la producción artesanal y, como tal, se ha erigido sobre una serie de actividades congruentes con las disposiciones temperamentales, volitivas e ideales que influyen y orientan el trabajo creativo y productivo y que se comparten con los demás artesanos del oficio”. (p. 73)

El 2.7% trabaja con empleados. Los departamentos en los que una mayor proporción de artesanos manifestó tener empleados son: Norte de Santander (9.8%), Antioquia (6.6%) y Quindío (5.3%). Para el mismo autor este tipo de organización productiva se denomina taller obrero-patronal:

“Es aquel en el cual los medios de producción son de una sola persona, quien puede ser el maestro artesano o cualquier otro productor. El estilo y sistema de administración son, en general, los mismos que pueden verse en el taller familiar, del cual, en tal aspecto, el obrero-patronal es, prácticamente, su extensión. Es el sistema de organización del trabajo en el cual comienzan la separación y distinción de los términos de la relación moderna de capital y trabajo que, obviamente, determinan los intereses-objetivos de su actividad. Estos aspectos son importantes de tener en cuenta, pues marcan las características de las organizaciones integradas por este tipo de unidades de producción. El taller familiar y el obrero-patronal son la base de los demás niveles y grados de organización dentro del sector artesanal”. (Herrera, 1992)

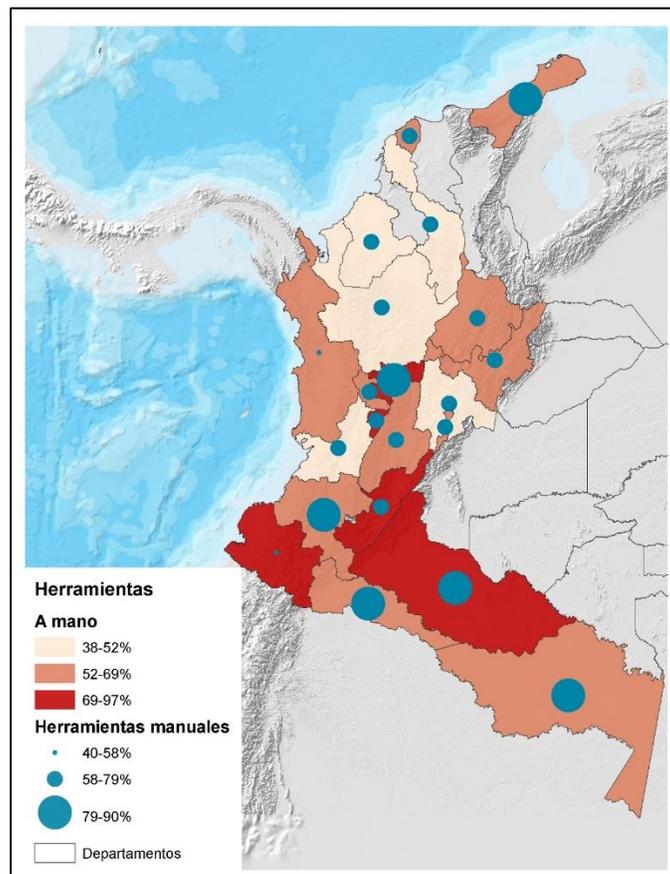


Mapa 29: *¿Quiénes trabajan con usted en la actividad artesanal?*

Herramientas

El 72.7% del total de los artesanos elabora sus productos artesanales con herramientas manuales. El 60.8% del total de los artesanos elabora sus productos artesanales completamente a mano. El 22.1% del total de los artesanos elabora sus productos con apoyo de máquinas simples. Es importante resaltar que esta es una pregunta de opción múltiple; en este sentido, muchos de los artesanos que utilizan herramientas manuales simples, conciben también sus manos como una herramienta o acompañan su proceso productivo con máquinas simples.

El 88.5% de los artesanos residentes en Cauca elaboran sus productos artesanales con herramientas manuales. El 69.1% de los artesanos residentes en Amazonas elabora sus productos artesanales completamente a mano.

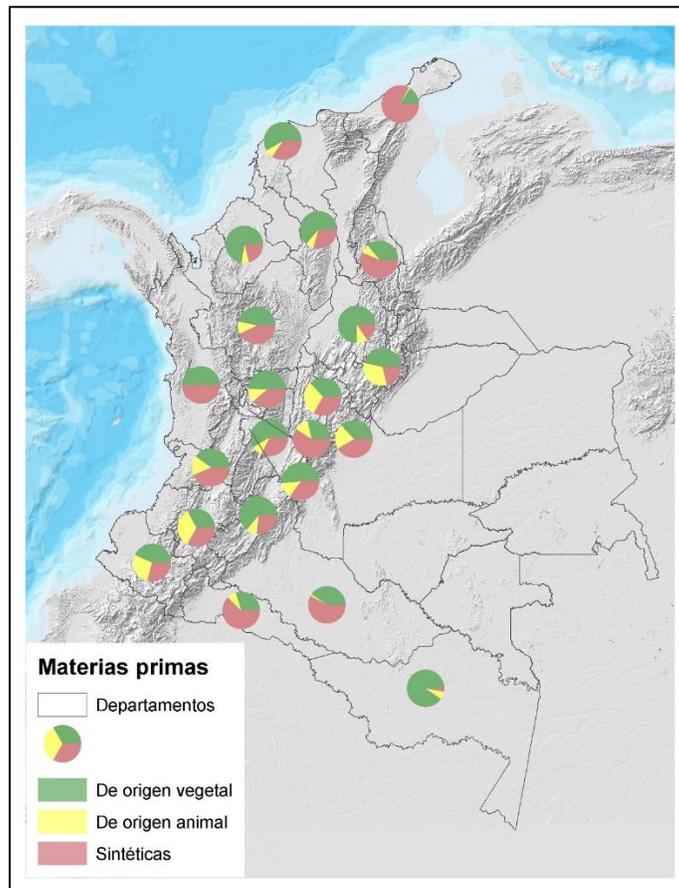


Mapa 30: Herramientas manuales

Materias primas

El 57.1% del total de los artesanos elabora sus productos artesanales con materias primas de origen vegetal. El 44.6% con materias primas sintéticas y el 17.7% del total de los artesanos elabora sus productos artesanales con materias de origen animal.

El 98.4% de los artesanos residentes en Amazonas elabora sus productos artesanales con materias primas de origen vegetal. El 85.7% de los artesanos residentes en La Guajira elabora sus productos artesanales con materias primas sintéticas.



Mapa 31: Materias primas

En 2008 Artesanías de Colombia y el Instituto de Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia hicieron un estudio titulado *Fibras vegetales empleadas en artesanía en Colombia*. Dentro de esta investigación presentan una clasificación económica de las fibras vegetales de esta manera:

Fibras textiles: *fibras largas, resistentes, cohesivas, finas, uniformes, lustrosas y duraderas, empleadas para elaborar tejidos, cuerdas y redes. Las fibras textiles se dividen*

en tres grupos de acuerdo con el origen de la planta: fibras superficiales, fibras blandas y fibras duras.

Fibras para elaborar cepillos y escobas: fibras rígidas y resistentes, o también ramas y tallos delgados, obtenidas principalmente de las monocotiledóneas. Entre nuestras plantas artesanales tenemos el chiquichiqui, el amargo y la iraca. De igual manera, los tallos y ramas de los escobos.

Fibras para tejidos trenzados: fibras extraídas principalmente de monocotiledóneas, ya sea de las hojas (pecíolos o láminas), tallos o raíces. Es el grupo de plantas artesanales más ampliamente utilizado en el país. Las fibras para trenzar se dividen en tres grupos en función de su uso: fibras para sombreros, fibras para esteras y fibras para cestería.

Fibras para relleno: fibras obtenidas de pelos de la superficie interna de los frutos o de tejidos naturales de algunos frutos de dicotiledóneas, para rellenar colchones, almohadas o sillas.

Tejidos naturales: fibras obtenidas principalmente del floema de grandes árboles de las moráceas, que generan telas con fibras trenzadas o entrecruzadas. Entre las plantas artesanales de Colombia se tienen la yanchama, la damagua y el cabecinegro. Las comunidades indígenas y os campesinos de la Amazonía y la Orinoquia usan frecuentemente como cordelería para diversos fines los denominados cargaderos, que responden a muchas especies de las familias anonáceas y lectidáceas. También el estropajo es un tejido natural, utilizado en muchas partes de Colombia como elemento de baño para frotar el cuerpo.

Fibras para elaborar papel: fibras obtenidas principalmente del leño de plantas vasculares, (...) En Colombia se ha utilizado en la industria papelera la caña de azúcar, además de otras plantas para producir papel artesanal (...) tales como la piña y la lengüesuegra, entre otras varias especies. De forma experimental, también se registra la



elaboración de papel de plantas como el fique, en Cauca, y el buchón de agua en Soacha, Cundinamarca. (Linares, Galeano, García, & Figueroa, 2008)

Las materias primas utilizadas en artesanía pueden tener distintos criterios de clasificación. El estudio anterior, además de la clasificación económica que hace de las fibras vegetales, las presenta también según las regiones geográficas artesanales en las que se utilizan. El Manual de Diseño de Artesanías de Colombia presenta una clasificación general que incluye no solo las fibras de origen vegetal, sino también: maderables, minerales, no maderables textiles, materiales de origen animal y otros (que incluyen chaquiras, piedras sintéticas y vidrio).

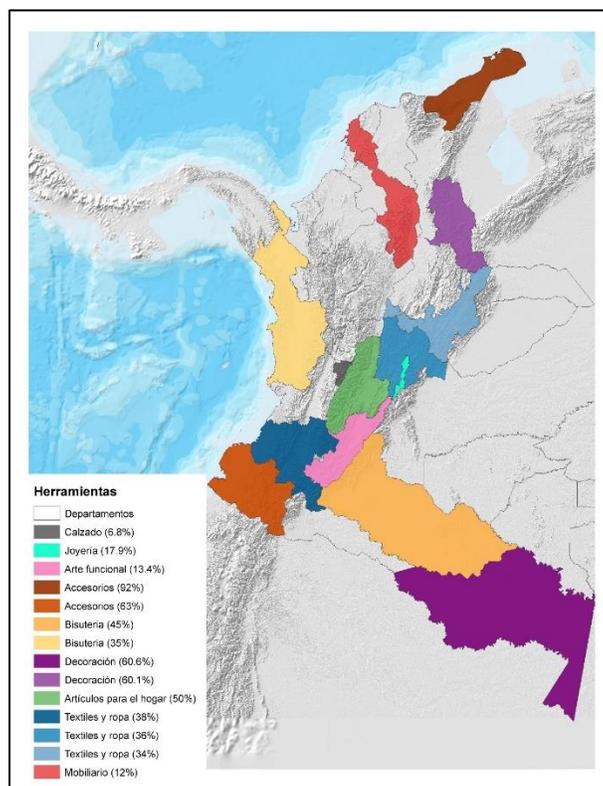
Líneas de Producto

El 42.8% de los artesanos elabora productos artesanales clasificados como Accesorios. El 33.6% de los artesanos elabora productos artesanales clasificados como Decoración. El 29% de los artesanos elabora productos artesanales clasificados como Artículos para el hogar. El 19.2% de los artesanos elabora productos artesanales clasificados como Textiles y ropa. El 15.4% de los artesanos elabora productos artesanales clasificados como Bisutería.

El 92% de los artesanos residentes en La Guajira elabora productos de la línea de accesorios, de donde se reconoce la emblemática y tradicional mochila Wayuu. Otro de los productos sobresalientes de las artesanías colombianas es el Sombrero Vueltiao, elaborado por indígenas de la etnia Zenú y declarado por la Ley 908 de 2004 Símbolo Cultural de la Nación.

Cada región artesanal cuenta con productos emblemáticos que, en muchos casos, dan cuenta de elementos identitarios y culturales de las comunidades. Además de las mochilas Wayuu y del sombrero vueltiao, sobresalen productos como la cerámica de El Carmen de Viboral en Antioquia, la cerámica de Ráquira en Boyacá, el sombrero de Suaza en el Huila, las hamacas de San Jacinto en Bolívar, la cestería en rollo de Guacamayas en Boyacá, el sombrero de

Sandoná en Nariño, el sombrero aguadeño de Caldas, el mopa mopa barniz de Pasto en Nariño, entre otros. (El Tiempo, 2016)



Mapa 32: Líneas de producto

Asociatividad

El 73.1% de los artesanos no pertenece a ninguna asociación u organización. El 26.8% de los artesanos hace parte de una asociación u organización. Los mayores niveles de asociatividad se presentan en Córdoba (53%) y en Caquetá (40.3%). Aunque se esperaría que los departamentos en donde la mayor parte de los artesanos son indígenas fueran departamentos con altos niveles de asociatividad, los datos contradicen esta idea: en La Guajira solo el 16.7% de los artesanos se encuentran asociados, en Chocó el 16.4% y en Putumayo el 24.1%.

Herrera define las asociaciones artesanales de este modo:

“Las asociaciones son un tipo de organización que reúne a un grupo de personas afines a la actividad artesanal en general, hoy por hoy motivada en torno del objetivo general de la comercialización y dentro de la que se han presentado, casi de manera general (...) conflictos (...) Se rige por medio de estatutos jurídica y filosóficamente. La asociación está constituida sin ánimo de lucro, pero en la práctica se ha demostrado otra cosa por parte de la mayoría de sus dirigentes. Es reconocida por la ley a partir del derecho de asociación consagrado en la Constitución nacional, y con base en el Código civil, por medio de la personería jurídica, otorgada por el Ministerio de Justicia. La aspiración es motivarla, por cuanto es una organización de primer grado, para que se estructure con base en el marco de referencia de los oficios o para su reestructuración interna en función del mismo principio” (Herrera, 1992, p. 75)

Parece que desde la definición de Herrera se identifican problemas a la hora de constituir y realizar acciones dentro de las asociaciones artesanales. En muchos casos se presentan conflictos de carácter económico, político y social. La mayor parte de los artesanos (58.4%) que no participa en asociaciones u organizaciones, no lo hace por falta de información; el 14.6% considera que los beneficios son para pocos; el 12% que no es útil, el 8.8% participó en una organización, pero esta no funcionó; el 5.8% considera que las organizaciones no ayudan en la producción; el 5.7% considera que no ayudan en la comercialización y el 4.7% no participa porque exigen demasiados documentos.

Aunque se reconoce un alto número de asociaciones, se cuestiona su función. En muchos casos, como en Córdoba, se encontró que las asociaciones se forman con el propósito de participar en proyectos, pero que no ejecutan actividades con regularidad. (Márquez & Serrano, 2016).

Dentro del Artículo 5° de los Estatutos de Artesanías de Colombia S.A. que define sus funciones, se encuentra la de *“ayudar al artesano en su organización, promoviendo la creación y formación de asociaciones, cooperativas, empresas y demás unidades*



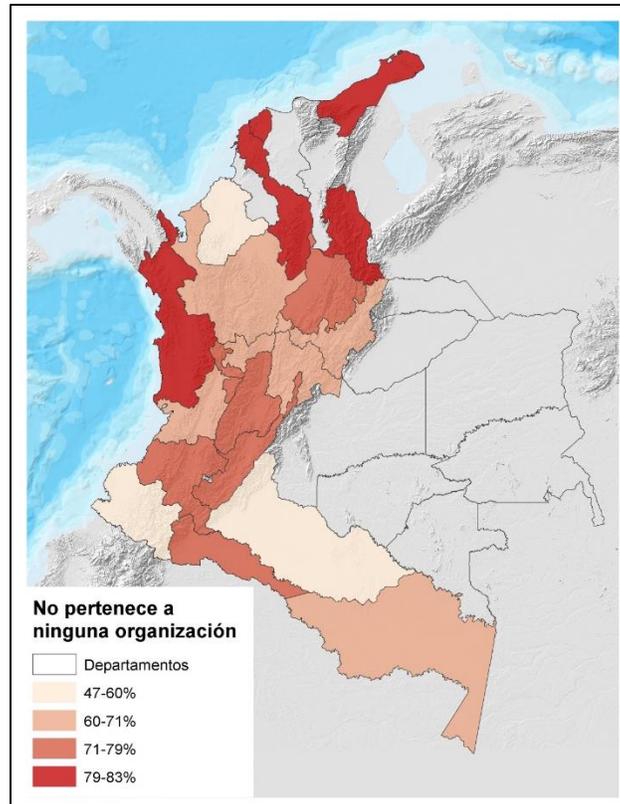
comunitarias”. Es por esto que dentro de los módulos de atención de los proyectos de la Subgerencia de Desarrollo y Fortalecimiento del Sector Artesanal, el primero es el de desarrollo social, que incluye tanto el desarrollo humano como el desarrollo empresarial y cuyo segundo eje temático es el de la asociatividad.

Asociarse permite, no solo fortalecer procesos de producción y comercialización en los artesanos, sino afianzar lazos sociales y solidarios, avanzando en procesos de empoderamiento de las comunidades, bajo sus lógicas propias e intereses específicos, que permiten entender el desarrollo desde una visión local que respete los principios y requerimientos de las comunidades.

Atendiendo a las funciones de Artesanías de Colombia y a lo que ocurre en departamentos como Córdoba, es necesario que, no solo se creen nuevas asociaciones, sino que, según el requerimiento de cada comunidad, se fortalezcan las existentes, brindando apoyo en cuanto a la orientación efectiva de sus funciones y actividades.

Así como se han conocido casos en los que las asociaciones existentes han atravesado por dificultades o conflictos internos, sobresalen otros en los que, gracias a la asociatividad, los artesanos han logrado desempeñarse mejor en su labor artesanal. En las ferias artesanales, por ejemplo, participan asociaciones que, a través del alquiler de un stand, realizan ventas que benefician a toda una comunidad.

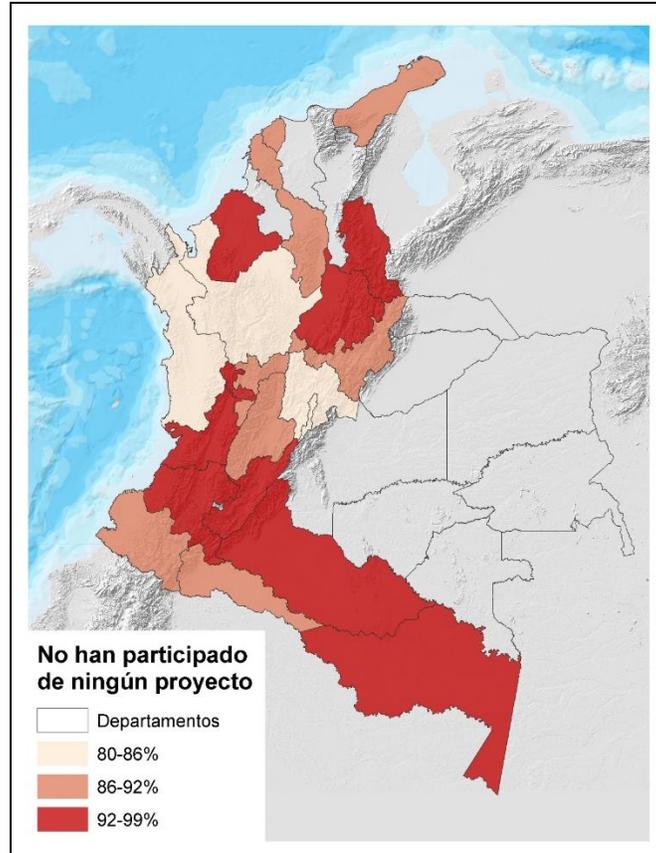
En Expoartesano 2017, por ejemplo, casi la mitad de los expositores pertenecían a una asociación, lo que permitió que más personas se beneficiaran de la participación en un solo evento ferial. Es el mismo caso de Expoartesánías, espacio ferial para la comercialización de productos que, en muchos casos, son elaborados por grupos de artesanos que individualmente no podrían participar en un evento de este tipo.



Mapa 33: Asociatividad

Participación en proyectos

El 89.5% del total de los artesanos no ha sido beneficiario de proyectos de apoyo a la actividad artesanal. El 10.5% del total de los artesanos ha sido beneficiario de proyectos de apoyo a la actividad artesanal. El 48.2% de los artesanos caracterizados han sido beneficiarios de proyectos de Artesanías de Colombia. El 98.5% de los artesanos encuestados residentes en Chocó han sido beneficiarios de proyectos de Artesanías de Colombia.



Mapa 34: Participación en proyectos

CONCLUSIONES

El sector artesanal en Colombia se encuentra conformado por diversos actores, cuyas relaciones son mediadas por lo económico, lo social, lo político y lo cultural. En cuanto a los aspectos socioeconómicos, se tiene que la mayor parte del sector está conformada por mujeres, quienes han protagonizado desigualdades históricas que se ven agudizadas en las condiciones particulares del país.

En la medida en que el trabajo artesanal se asocia al espacio doméstico, muchas mujeres artesanas elaboran sus piezas artesanales mientras desarrollan otras actividades: trabajo doméstico que usualmente, además de no ser remunerado, no recibe un reconocimiento social, lo cual las inscribe en relaciones económicas más inequitativas. (Batthyány, 2001)

Los ingresos económicos de las mujeres artesanas encuestadas tienden a ser más bajos que los de los hombres, además, por oficios que suelen ser practicados por mujeres -como tejeduría o bordados- se reciben menos ingresos económicos que por oficios que suelen ser practicados por hombres -como ebanistería o carpintería-.

De otro lado, se calcula que una gran parte de los artesanos reside en áreas rurales, aunque en la muestra de este estudio predomine una mayor proporción de artesanos de áreas urbanas. Esto se debe a la forma en que la institución se acerca a los artesanos. Es necesario que se ubique, se atienda y se caracterice a los artesanos que residen en áreas rurales, quienes también se encuentran en condiciones desiguales a las de los artesanos de las áreas urbanas.

Otro enfoque diferencial importante es el de los artesanos que se autorreconocen como pertenecientes a una etnia. La población artesana indígena y afrocolombiana es alta en relación a la población total de país. Aunque actualmente Artesanías de Colombia ha venido desarrollando programas y proyectos de atención para estas comunidades, es importante que, por sus condiciones sociales y materiales particulares, se vean priorizadas en tanto atención estatal, y bajo sus criterios y lógicas propias de producción y vida.

Se encontró que una gran parte de los artesanos encuestados se considera en condición de vulnerabilidad, en especial por ser indígena o por ser víctima del conflicto armado. En un momento histórico de transformación como el que atraviesa el país y en un panorama de posacuerdo es importante reflexionar frente a cuál es el papel de la artesanía en la construcción de paz en Colombia.

Aunque los datos de nivel educativo son bajos, es necesario reconocer que el saber artesanal y su forma de transmisión es distinta a los campos institucionales legitimados científica y socialmente:

“La artesanía parte de la posibilidad técnica y cultural de un contacto cercano con los símbolos, significados y representaciones tradicionales de una comunidad, lo cual permite que la persona dentro o fuera de la comunidad pueda entenderla conforme desarrolla una práctica de construcción artesanal. Es en el trabajo vivo, directo, manual e intelectual como el artesano puede construir una cultura. Esa característica es lo que permite que en dicha forma de aprendizaje se desarrolle con mayor concreción el sentido de la formación autónoma y de la responsabilidad de la obra”. (Vega D. , El campo artesanal. Aporte teórico social y pedagógico, 2013)

En cuanto a la situación económica de los artesanos, al calcular los indicadores de pobreza y pobreza extrema, se encontró que solo una cuarta parte de los artesanos puede considerarse como no pobre, y que, aun así, un alto porcentaje de esta cuarta parte se encuentra más cerca de caer en la situación de pobreza monetaria que de superarla. Es importante resaltar que esta medida de pobreza es monetaria y se toma de forma no diferenciada para zonas urbanas y rurales. Se menciona esto, en la medida en que muchas comunidades no utilizan el papel moneda del mismo modo que otras, y se relacionan en medio de lógicas comerciales diferentes a las que considera el diseño de este tipo de indicadores.

Es necesario reforzar y promover condiciones o situaciones que permitan la comercialización de los productos artesanales, en la medida en que sean concebidos por las comunidades como fuente de ingresos. Aunque existen algunas ferias y espacios en donde pueden comercializarse las piezas, no tienen la cobertura suficiente para que la mayor parte de los artesanos accedan a ellos. Como se mostraba antes, en muchos casos los ingresos por artesanía no alcanzan a cubrir la subsistencia de los hogares artesanales, lo que genera que la artesanía no sea una actividad de dedicación exclusiva y que su conocimiento se pierda.

Además, aunque es innegable que altos niveles de asociatividad promueven el fortalecimiento del sector artesanal, es importante revisar el tipo de organizaciones que se forman, sus fines y sus actividades, razón por la que se hace necesario continuar con los esfuerzos en la promoción de organizaciones que brinden redes de apoyo a las unidades productivas artesanales.

En cuanto a las discusiones conceptuales frente a los criterios que definen artesanía y artesano, es necesario hacer estudios cualitativos que acompañen los datos cuantitativos y permitan entender a profundidad los criterios a partir de los cuales los artesanos y las comunidades se reconocen dentro de la labor. Así como la concepción de artesanía y artesano se transformó entre los siglos XIX y XX, surge la hipótesis de una nueva transformación en las últimas décadas, que demanda nuevas formas de definir la artesanía, que, antes de pretender ser universales o generalizadas, puedan acoplarse a las condiciones y particularidades locales y culturales de cada comunidad.

Al tiempo que se piensa en la importancia del desarrollo del sector artesanal es preciso reflexionar frente al tipo de desarrollo que se busca. Como sugiere Escobar (2007) el desarrollo moderno y modernizante puede entenderse como un discurso de dominación impuesto sobre países y comunidades instrumentalizadas en función del capital. El reto consiste entonces en pensar en estrategias que se enmarquen dentro del *posdesarrollo*, tal como lo han hecho grupos sociales en Colombia que:

“Urgidos por la necesidad de presentar alternativas (...) sus estrategias de organización comienzan a girar más y más en torno a dos principios: la defensa de la diferencia cultural, como fuerza transformadora y transformada, no estática y la valoración de necesidades y oportunidades económicas que no sean solamente los de la ganancia y el mercado. La defensa de lo local como prerrequisito para articularse con lo global, la crítica de la propia situación, valores y prácticas de grupo como manera de clarificar y fortalecer la identidad, la oposición al desarrollo modernizante, y la formulación de



visiones y propuestas concretas en el contexto de las restricciones vigentes parecen ser los elementos principales para la construcción colectiva que dichos grupos están buscando”. (Escobar, 2007)

Finalmente, este estudio deja abierta la necesidad de estudiar a fondo y a través de distintos métodos, aspectos y problemáticas específicas del sector artesanal, tales como los enfoques diferenciales, las formas de comercialización y asociatividad o la nueva estructura de la organización social del sector.

“Es posible que el término artesanía surgiera de un modo de vida que languideció con el advenimiento de la sociedad industrial, pero es engañoso. Artesanía designa un impulso humano duradero y básico, el deseo de realizar bien una tarea, sin más. La artesanía abarca una franja mucho más amplia que la correspondiente al trabajo manual especializado. Efectivamente, es aplicable al programador informático, al médico y al artista; el ejercicio de la paternidad, entendida como cuidado y atención de los hijos, mejora cuando se practica como oficio cualificado, lo mismo que la ciudadanía. En todos estos campos, la artesanía se centra en patrones objetivos, en la cosa en sí misma. Sin embargo, a menudo las condiciones sociales y económicas se interponen en el camino de la disciplina y compromiso del artesano: las escuelas pueden no proporcionar las herramientas adecuadas para hacer bien el trabajo y los lugares de trabajo pueden no valorar verdaderamente la aspiración de calidad. Y aunque la artesanía recompense a un individuo con la sensación de orgullo por el trabajo realizado, esta recompensa no es simple. A menudo el artesano tiene que hacer frente a conflictivos patrones objetivos de excelencia: el deseo de hacer bien algo sólo por hacerlo bien puede verse obstaculizado por la presión de la competencia, la frustración o la obsesión” (Sennet, 2010)

REFERENCIAS

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas. (2012). *Informe anual de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de Colombia*. Naciones Unidas.
- Batthyány, K. (2001). *Género, cuidados familiares y uso del tiempo*. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.
- DANE. (2005). *BOLETIN. Censo general 2005*. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/00000T7T000.PDF
- DANE. (2014). *Censo Nacional Agropecuario*. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014>
- DANE. (22 de 03 de 2017). *BOLETÍN. Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2016*. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobreza_16.pdf
- Duque, M. F. (2003). Legislación gremial y prácticas gremiales: Los artesanos de pasto (1796-1850). *Historia Crítica*, 115-136.
- El Tiempo. (17 de Mayo de 2016). Las mochilas wayú y otras artesanías con alma colombiana. *El Tiempo*.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y La Rana.
- Fortich, M., & Moreno, Á. (2012). Elementos de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu para una aproximación al derecho en América Latina. *Verba Iuris*, 47-62.
- Gaviria, E. (2002). *El liberalismo y la insurrección de los artesanos contra el librecambio. Primeras manifestaciones socialistas en Colombia*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Guerra, S. (2000). *Los artesanos en la revolución latinoamericana*. Bogotá: Fundación Universidad Central.



- Herrera, N. (1989). *Listado General de Oficios Artesanales*. Bogotá: CENDAR, Artesanías de Colombia S.A.
- Herrera, N. (1992). *Artesanía y organización social de su producción*. Bogotá: Artesanías de Colombia. Centro de Investigación y Documentación Cendar.
- Herrera, N., & Acero, J. (1971). *La artesanía a través de la historia en Colombia*. Bogotá: Ministerio de Desarrollo Económico, Artesanías de Colombia S.A.
- Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. (2014). *Geografía Humana de Colombia. Nordeste Indígena Tomo II*. Bogotá.
- Linares, E., Galeano, G., García, N., & Figueroa, Y. (2008). *Fibras vegetales empleadas en artesanías en Colombia*. Bogotá: Artesanías de Colombia S.A., Instituto de Ciencias Naturales- Universidad Nacional de Colombia.
- Márquez, L., & Serrano, D. (2016). *Córdoba artesanal. Diagnóstico del departamento a partir de los datos registrados en el Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal*. Bogotá: CENDAR, Artesanías de Colombia S.A.
- Mayor Mora, A. (2003). *Cabezas duras y dedos inteligentes. Estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2009). *Política de turismo y artesanías: iniciativas conjuntas para el impulso y la promoción del patrimonio artesanal y el turismo colombiano*. Bogotá: Viceministerio de turismo-Artesanías de Colombia.
- Ministerio de Desarrollo Económico. (1998). *Censo Económico Nacional Sector Artesanal*. Bogotá: Artesanías de Colombia S.A.
- Organización Internacional del Trabajo. (2016). *Las mujeres en el trabajo*. Ginebra: Tendencias.
- Polo, S. (2008). Movilización popular en Bogotá en la segunda mitad del siglo XIX: El caso del motín del pan del 23 de enero de 1875. *Historia crítica*, 35, 16-33.
- Ramírez, D. (2011). Colombia artesanal. Disputas por una colombianidad desde la producción artesanal. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ramírez, D. (2012). Arte, artesanía, manualidad y diseño. *CENDAR Artesanías de Colombia S.A.*, 1-14.

- Ramírez, D. (2012). Notas sobre la historia de Artesanías de Colombia S.A. y la artesanía colombiana. *Políticas públicas para el sector artesano de América Latina*. Cartagena: Disponible en:
https://www.academia.edu/10787777/Notas_sobre_la_historia_de_Artesan%C3%ADas_de_Colombia_S.A._y_la_artesan%C3%ADa_colombiana.
- Ramírez, M. (2012). *Wale'kerü. Segunda Parte*. Bogotá: Artesanías de Colombia.
- Sennet, R. (2010). *El artesano*. Barcelona : Anagrama.
- Sowell, D. (2006). *Artisanos y política en Bogotá*. Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico, Editorial Círculo de Lectura Alternativa.
- Urrutia, M., & Villalba, C. (1971). *El sector artesanal en el desarrollo colombiano*. Bogotá: Centro de Investigaciones para el Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia.
- Vega, D. (2013). *El campo artesanal. Aporte teórico social y pedagógico*. Tunja: Fundación Universitaria Juan de Castellanos.
- Vega, D. (2017). Restructuring of craftwork in the globalization of capital: Analysis of economic and political characteristics in Brazil. *International Journal of Sociology and Anthropology*, 103-113.
- Vega, R. (2002). *Gente muy rebelde. Protesta popular y modernización capitalista en Colombia. 3. Mujeres, artesanos y protestas cívicas*. Bogotá: Pensamiento crítico.
- Villegas, L., & Villegas, B. (1992). *Artefactos. Objetos artesanales de Colombia*. Bogotá: Villegas Editores.
- Zapata Olivella, J. (1974). *Bullanguero*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.